

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2011-2013

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN SEGURIDAD Y DERECHOS
HUMANOS**

KOSOVO: UNA CRÍTICA AL MODELO DE ESTADO LIBERAL

VANESSA DESIRED GUERRERO GUEVARA

ABRIL 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES Y COMUNICACIÓN
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN RELACIONES
INTERNACIONALES CON MENCIÓN EN SEGURIDAD Y DERECHOS
HUMANOS**

KOSOVO: UNA CRÍTICA AL MODELO DE ESTADO LIBERAL

VANESSA DESIRED GUERRERO GUEVARA

**ASESOR DE TESIS: CECILE MOULY
LECTORES/AS: KATALINA BARREIRO Y JAIME ESTAY**

ABRIL 2014

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada a mi madre quien me enseñó el valor de la perseverancia a través de su ejemplo. A mi esposo quien me alienta constantemente y a mi hijo quien constituye mi fortaleza.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría comenzar agradeciendo a mi asesora, Dra. Cecile Mouly. La paciencia de Cecile, su motivación y constante apoyo fueron determinantes para la realización de la tesis.

También me gustaría mostrar mi agradecimiento a Fredy Rivera, quien supo asesorarme y motivarme en mis inicios en FLACSO.

Me gustaría dejar constancia de mi gratitud con FLACSO sede Ecuador por darme la oportunidad de continuar con mi educación, a los profesores que han sido parte fundamental de este proceso y a mis compañeros.

Mi gratitud más profunda para todos.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	7
CAPÍTULO I.....	9
INTRODUCCIÓN.....	9
Problema de investigación.....	9
Metodología	14
Estructura de la tesis	15
CAPÍTULO II.....	17
MARCO TEÓRICO	17
Economía política internacional desde una perspectiva crítica	17
Construcción de estado	19
Contradicciones y dilemas en la construcción de estado	22
Construcción de identidad, estado y conflicto	26
Conclusiones.....	30
CAPÍTULO III	33
DERECHOS HUMANOS EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN ESTATAL EN KOSOVO	33
Introducción.....	33
El proceso de construcción de estado y los derechos humanos.....	34
Marco institucional de Kosovo en relación a la protección de los derechos humanos bajo el mandato de la UNMIK	35
El cumplimiento de los derechos humanos de las minorías en la práctica	40
Dilemas en el proceso de construcción de estado que limitan la aplicación de los derechos humanos en el estado de Kosovo	46
Conclusiones.....	48
CAPÍTULO IV	51
LA EXACERBACIÓN DE LAS DESIGUALDADES ÉTNICAS EN KOSOVO DEBIDO A LA ECONOMÍA DE MERCADO	51
Introducción	51

Marco institucional de Kosovo en relación al establecimiento de medidas económicas bajo el mandato de la UNMIK	51
La economía de mercado y su repercusión en la exacerbación de las desigualdades socioeconómicas	55
Contradicciones entre la economía de mercado y el proceso de construcción estatal en Kosovo	60
Conclusiones	62
CAPÍTULO V	65
EL SISTEMA POLÍTICO DE KOSOVO Y LA CONCILIACIÓN DE LOS INTERESES ENTRE LAS COMUNIDADES ALBANESA Y SERBIA.....	65
Introducción.....	65
Marco institucional de Kosovo para la implementación de un sistema político democrático, bajo el mandato de la UNMIK	65
Obstáculos para la efectiva reconciliación de intereses entre las poblaciones serbia y albanesa	75
Dilemas políticos en la construcción de un estado	79
Conclusiones.....	81
CAPÍTULO VI.....	83
CONCLUSIONES.....	83
BIBLIOGRAFIA	89

RESUMEN

El conflicto de Kosovo y la lucha por su independencia en los noventa provocó que las Naciones Unidas establecieran una misión de paz: la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). El objetivo de la misión era la consolidación del estado de Kosovo a través de la provisión de un marco institucional que encamine a éste hacia un estado liberal. La UNMIK se estableció como un gobierno internacional que prestó mayor atención a la instauración de entidades democráticas, a la implementación de un marco jurídico coherente con los derechos humanos y a la generación de una economía de mercado. Sin embargo, durante el proceso de construcción estatal se dejó de lado un factor fundamental: el componente étnico. Después de 13 años la misión continúa en Kosovo, y hechos recientes demuestran una profunda separación entre las comunidades albanesa y serbia. Es así que este trabajo se centra en responder la siguiente pregunta: ¿cómo el hecho de que el proceso de construcción del estado de Kosovo no se encontró ceñido a las necesidades de identidad de la población contribuyó a la falta de consolidación estatal?

Para contestar esta pregunta de investigación, se analizó tres aristas esenciales para la construcción de un estado liberal. En primer lugar se examinó las medidas optadas por la UNMIK para la protección de los derechos humanos. Segundo, se analizó el impacto de la instauración de una economía de mercado. En tercer lugar, se enfocó en la consolidación de un régimen democrático en Kosovo y cómo esto ha impactado en la reconciliación de los intereses de las comunidades albanesa y serbia.

La investigación se planteó desde una perspectiva crítica de la economía política internacional que desafía al liberalismo y su optimismo en cuanto a la paz democrática. Desde esta corriente teórica, las organizaciones internacionales reflejan el orden hegemónico del sistema internacional. Se revisó, en particular, la literatura específica sobre los procesos de construcción de estado, con los dilemas correspondientes, y se puso particular énfasis en la construcción de la identidad.

Esta investigación evidenció que la presencia internacional en Kosovo enfatizó la construcción de un estado liberal, al mismo tiempo que recalcó la importancia de la inclusión de las minorías para lograr la consolidación del estado. Es así que se construyó una institucionalidad y un marco legislativo que asegure los derechos

humanos, aunque en la práctica ha existido constantes violaciones a los derechos de las minorías. Por otro lado, la instauración de la economía de mercado marcó una diferencia aún más profunda entre albaneses y serbios, con muchos serbios viviendo en una situación precaria en comparación con sus pares albaneses. En el aspecto político el sistema democrático ha prestado mayor atención a la creación de partidos políticos y a la celebración de elecciones, procesos que no han sido efectivos para la reconciliación de los intereses de las comunidades albanesa y serbia.

Se concluye, por lo tanto, que las medidas optadas en Kosovo no han sido suficientemente incluyentes de las minorías y no se han ceñido a las necesidades de identidad de los diferentes grupos étnicos, lo que no ha permitido consolidar un estado que represente los intereses de toda la población de Kosovo. Si bien en Kosovo existe un reconocimiento formal de los derechos de las minorías, de la importancia de la participación política de los grupos minoritarios y de la precaria situación socioeconómica que enfrentan las comunidades minoritarias, se ha hecho muy poco para remediar la marginación de las minorías en la práctica, por lo que el proyecto de un único estado posiblemente se está derrumbando.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

Problema de investigación.

La creación del “estado” de Kosovo inició cuando el ex comunista Slobodan Milosevic asumió la presidencia de Serbia en 1989. Milosevic profesaba una política ultranacionalista, por lo cual se desató una serie de guerras en contra de otros países y que es conocida como la Guerra de los Balcanes. Es de esta manera que “la guerras de los Balcanes de 1990 y las campañas de Milosevic fueron acompañadas de una disolución de la Federación Yugoslava, la independencia de las repúblicas (Eslovenia, Croacia y Bosnia y Herzegovina), y la separación de Serbia de Montenegro y la provincia de Kosovo” (Montanaro, 2009: 3). El conflicto en Kosovo se desató cuando Milosevic expidió un mandato que disminuyó el grado de autonomía que Kosovo gozaba, razón por la cual se intensificaron las protestas de los kosovares por su independencia. Las protestas desencadenadas generaron una ofensiva serbia y desataron una grave situación humanitaria en Kosovo. La realidad que estaba enfrentando Kosovo “se estaba volviendo insostenible a finales de los años noventa como consecuencia de la política represiva de las autoridades serbias en contra la población albanokosovar” (Iglesias, 2001: 115). La condición humanitaria que se vivió en Kosovo motivó el despliegue de una campaña militar de parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la misma que finalizó en junio de 1999.

A partir de entonces la solución para la consolidación estatal de Kosovo recayó en la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la misma que se estableció tras la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (S/RES/1244). La intervención de las Naciones Unidas correspondía a un proceso que pretendía facilitar una solución política para Kosovo, por lo que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas expidió un mandato sin precedentes. La misión dotó a Kosovo de una administración transitoria mientras se establecía y se verificaba el desarrollo de entidades democráticas provisionales que permitieran asegurar las condiciones para una vida normal y pacífica de los habitantes kosovares (Organización de las Naciones Unidas, s/f).

En ciertas circunstancias, las Naciones Unidas ha asumido como responsabilidad el establecimiento de las bases necesarias para que un país pueda existir como tal (Sindico, 2002: 4). Esta clase de acontecimientos se presenta cuando:

La situación es tan grave y desastrosa que el propio país carece de órganos estatales y la población no es capaz por si sola de levantar las condiciones de su país. Normalmente esta situación ha sido consecuencia de violentos conflictos que han causado miles de víctimas y de refugiados, a la vez que la destrucción de las infraestructuras básicas, causando un vacío político y administrativo que, si no es corregido por alguna intervención externa, puede degenerar en anarquía. (Sindico, 2002: 4)

En este sentido el caso de Kosovo –previo a 1999 y post conflicto- se enmarca dentro del escenario descrito. De esta manera, la necesidad de autodeterminación de los kosovares conllevó a la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (S/RES/1244) del 10 de junio de 1999, en donde se expidió el mandato para el establecimiento de la UNMIK. La UNMIK quedó instaurada en base a los acuerdos anteriores como el de Rambouillet y prestó principal atención a los principios de soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. De esta manera, la UNMIK entró en vigencia en 1999 y a partir de entonces ha llevado más de trece años en Kosovo, siendo la UNMIK una de las misiones de mantenimiento de paz que incluye un modelo complejo de varios componentes -militares, policía, civiles- los mismos que trabajan en conjunto y ayudan a instaurar una paz duradera (United Nations Peacekeeping Operations, 2008).

La misión de la UNMIK ha logrado varios avances en cuanto a la consolidación gubernamental, según los informes anuales del Secretario de General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas. Se señala, por ejemplo, la celebración de las elecciones municipales en Kosovo y el establecimiento de asambleas provisionales (ONU, 2000: 1-21); la preparación de las elecciones del gobierno autónomo provisional de Kosovo (ONU, 2001: 1-16). Dentro de los logros más trascendentales se encuentra que el 17 de febrero de 2008 la Asamblea de Kosovo declaró la independencia del estado y posteriormente se aprobó la Constitución de la República de Kosovo. Es a partir de este hecho que la Misión de la Unión Europea para el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) asumió plenamente la responsabilidad

operacional en la esfera del estado de derecho en reemplazo a UNMIK (ONU, 2009: 1-12).

A pesar de los avances obtenidos por la UNMIK, dentro de los estudios realizados se manifiesta que para que exista un proceso de consolidación gubernamental en un estado “ante todo es importante la relación entre actores estatales, organizaciones regionales y procesos de gestión post-bélica, que se convierten de facto o de iure en procesos de construcción de estados” (Vilanova, 2008: 17) Sin embargo en Kosovo, la consolidación gubernamental todavía es lejana, pues cada vez resulta más evidente la falta de cohesión social la cual es más profunda e impide el fortalecimiento del estado.

Estudios previos sobre el caso de Kosovo han partido por una disertación sobre la administración internacional (UNMIK) ejecutada en Kosovo, argumentando que esta es la razón principal para la falta de consolidación gubernamental. Sin embargo, partiendo de la realidad existente en Kosovo, el estudio de la administración de la UNMIK ya no corresponde, pues los objetivos más significativos como la declaración de independencia y el reconocimiento de Kosovo como un estado por varios países de la comunidad internacional demostraron los avances alcanzados por la misión. En la actualidad el conflicto de Kosovo requiere de un análisis más profundo para comprender los problemas que aún se encuentran latentes, es así que en los informes del Secretario General se reconoce el grave conflicto que se está desencadenando en Kosovo del Norte, en donde las diferencias étnicas siguen constituyendo un factor agravante para la consolidación estatal. Inclusive en el informe del Secretario General del 2011 se señala que los serbokosovares locales rechazan a la autoridad de las instituciones de Kosovo, lo que es señalado como una potencial amenaza para la región (ONU, 2011: 1-13). Es así que durante el año 2011 se manifestó un deterioro de las “relaciones interétnicas en todo el territorio de Kosovo, la polarización de las posturas políticas y la acentuación de la brecha entre las comunidades que se encuentran al norte y el sur del río Ibar” (ONU, 2011: 13).

A pesar de los logros obtenidos por la UNMIK, la misión ha permanecido por más de 13 años en Kosovo. El estado después de todo este tiempo todavía no cuenta con la capacidad necesaria para prescindir de la UNMIK, razón por la cual es importante analizar los factores que impiden el paso hacia una consolidación gubernamental eficaz. La consolidación estatal no depende exclusivamente de la misión instaurada por las

Naciones Unidas, existen factores más profundos que deben ser considerados como el modelo de estado que fue instaurado en Kosovo y que no tomó en cuenta las raíces del conflicto.

En la actualidad el factor étnico es determinante para el fortalecimiento del estado de Kosovo. La división étnica entre albanos y serbios ha provocado estructuras estatales paralelas. Por ejemplo, en la comunidad serbia en Mitrovica y en otras comunidades localizadas en la región central, “los serbokosovares están desarrollando su propio sistema de Gobierno paralelo como forma de resistencia. En general, el norte constituye una parte del territorio nacional que no es administrada por el Gobierno de Kosovo, y sigue estando bajo control serbio” (Montanaro, 2009: 27). El factor étnico en este sentido ha tenido varias repercusiones para la construcción del estado de Kosovo. Es así que:

Existen diferentes realidades políticas y económicas en Kosovo, con variaciones que dependen de la región y de la comunidad. Las comunidades serbias en la región central se sienten excluidas y están aisladas, tanto física como políticamente. Las barreras impuestas por el idioma, los diferentes planes de estudio, y la forma de enseñar la historia, la identidad y la nacionalidad, contribuyen a un empeoramiento de la división interétnica. (Montanaro, 2009: 27)

A partir de la declaración unilateral de independencia del estado de Kosovo en el 2008, las tensiones entre las comunidades han aumentado. Es así que “se profundizó el desarrollo de sistemas paralelos serbios por medio de las elecciones municipales en mayo de 2008, organizadas por Belgrado, y el establecimiento de un ministerio y una asamblea de la misma nacionalidad en el norte de Kosovo. Esta situación, provocada por la resolución unilateral del estado, es tensa e incierta” (Montanaro, 2009: 27).

Las graves tensiones entre las comunidades albanesa y serbia son un obstáculo fundamental en el proceso de construcción estatal. Por esta razón, la tesis tiene como objetivo central analizar cómo el hecho de que el proceso de construcción del estado de Kosovo no se encontró ceñido a las necesidades de identidad de la población contribuyó a la falta de consolidación estatal. La tesis critica el modelo de estado que ha sido impuesto en Kosovo, debido a que la comunidad internacional ha prestado mayor atención en consolidar un estado liberal y no ha generado las medidas necesarias que permitirían la reconciliación de intereses entre la comunidad albanesa y serbia.

Tradicionalmente el proceso de construcción de estado responde a un enfoque liberalista por lo que presta especial atención a las instituciones, al rol de “las reglas, los procedimientos y las organizaciones formales del sistema político” (Rhodes, 1995:20). En este sentido, el proceso de construcción del estado de Kosovo corresponde a una lógica de estado occidental. Este modelo se focaliza en la creación de estructuras que consoliden la paz y que generen estabilidad en la región. Además los procesos de construcción de estado responden al liberalismo debido a la teoría de la paz democrática, la misma que explica que los estados democráticos no van a la guerra.

Por esta razón, el enfoque de la investigación parte de la comprensión de la Economía Política Internacional desde una perspectiva crítica, siendo este enfoque particularmente crítico y desafiante del liberalismo. La importancia del acercamiento crítico se encuentra relacionada a la capacidad explicativa que esta perspectiva tiene sobre las relaciones internacionales y la gobernanza global, pues desde una perspectiva crítica se manifiesta un vínculo entre la política, la economía, las fuerzas sociales y las estructuras de orden (Karns y Mingst, 2010). La economía política internacional crítica cree que las organizaciones internacionales reflejan las relaciones de poder en un punto inicial y tienden a fomentar imágenes colectivas consistentes con las relaciones de poder (Cox, 1996). Además desde una perspectiva crítica se explica que las organizaciones internacionales han sido fundamentales para el desarrollo de la ideología liberal. En este sentido, al ser las Naciones Unidas la organización que ha impulsado la UNMIK, esta misión se encuentra seriamente criticada debido a que se ha concentrado en generar una economía liberal en vez de prestar especial atención a los problemas étnicos que existen en Kosovo.

Por otro lado, la tesis planteada también abarca una perspectiva constructivista. La perspectiva constructivista presta especial atención al rol de las normas y las instituciones. Además considera a las organizaciones internacionales como plataformas para la promoción de ciertas normas. Finnemore explica que las organizaciones internacionales pueden enseñar o crear normas y a través de la socialización incentivan a los estados a aceptar nuevos valores o alcanzar determinadas metas políticas (Finnemore citado en Karns y Mingst, 2010). La organización internacional que por excelencia apoya procesos de construcción de estado es la Organización de las Naciones Unidas, siendo esta una organización internacional que impulsa normas liberales. De

esta manera los procesos de construcción estatal están ligados a un modelo liberal, el cual busca construir una identidad estatal basada en la democracia, los derechos humanos, los derechos de las minorías, la resolución pacífica de conflictos y la economía de mercado. Finalmente, el constructivismo presta especial atención a la identidad étnica y la construcción de la identidad, siendo estos temas fundamentales en relación a la situación de conflicto en Kosovo.

Metodología

La investigación planteada se enmarca dentro de un caso de estudio. La definición de estudio de caso propuesta por Gerring plantea que la investigación de este tipo es de carácter intensivo y, específicamente, se centra en una unidad de análisis, con el propósito entender en el futuro otros casos similares partiendo del estudiado (Gerring, 2004). De esta manera, la investigación planteada busca analizar cómo el hecho de que el proceso de construcción del estado de Kosovo no se encontró ceñido a las necesidades de identidad de la población contribuyó a la falta de consolidación estatal. Es así que esta investigación se centra en el caso de Kosovo y servirá de insumo para investigaciones en otros escenarios de construcción estatal.

La investigación pretende explicar que el modelo de estado liberal empleado en el caso de Kosovo no incorporó la necesidad de identidad de la población, demostrando que el modelo de estado liberal es el principal obstáculo que ha imposibilitado la falta de consolidación estatal. El estudio intensivo de un solo caso permitirá comprender de manera profunda las causas que han originado la falta de consolidación estatal en Kosovo, a través de lo que Clifford Geertz llama “thick description” (Moore, 2007). El “thick description” pretende explicar o entender el comportamiento de los actores, el contexto en el que el caso ocurrió, y entender el significado adscrito a un determinado comportamiento de un actor y de los otros en el contexto en donde tuvo lugar (Moore, 2007:4).

Como se ha señalado reiteradamente, esta investigación gira alrededor de la imposición de un estado que no corresponde a las demandas kosovares. Por lo tanto, para el desarrollo exitoso de la investigación se hará uso de un análisis documental que se basa en la evidencia empírica existente y aportes teóricos sobre la construcción de estado, con el fin único de argumentar y comprobar la hipótesis manifestada

anteriormente. Es importante manifestar que el análisis documental es “una forma de investigación, cuyo objetivo es la captación, evaluación, selección y síntesis de los mensajes subyacentes en el contenido de los documentos, a partir del análisis de sus significados, a la luz de un problema determinado” (Dulzaides y Molina, 2004: 3). La importancia de entender documentalmente la situación planteada por esta investigación radica en que un análisis documental permite contribuir al proceso de toma de decisiones, a comprender las causas actuales de una situación y a sistematizar la información de manera pertinente.

Para el desarrollo de esta tesis se empleó como fuente principal los informes periódicos del Secretario General de las Naciones Unidas. Además se empleó informes de organizaciones como International Crisis Group, Human Rights Watch, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y los informes del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD). Los informes del Secretario General son fundamentales para esta investigación debido a la constancia con la que son emitidos y a la cantidad de información que contienen sobre los avances institucionales realizados en Kosovo. Sin embargo, esta investigación requería de otras fuentes confiables que den soporte a los datos revelados en los informes del Secretario General, a la vez que manifiesten sus perspectivas críticas a las medidas impulsadas por la UNMIK.

Estructura de la tesis

El objetivo central de la tesis consiste en analizar cómo el hecho de que el proceso de construcción del estado de Kosovo no se encontró ceñido a las necesidades de identidad de la población contribuyó a la falta de consolidación estatal. Para alcanzar este objetivo la tesis está articulada a través de cinco capítulos que pretenden contribuir a probar esta hipótesis.

El primer capítulo de esta tesis es el marco teórico. Este capítulo expondrá las principales corrientes teóricas que serán necesarias durante el desarrollo de esta tesis. De esta manera, el capítulo contiene una explicación de la economía política internacional desde una perspectiva crítica. Se realiza un acercamiento académico a los procesos de construcción de estado. Además se revisan las principales contradicciones y

dilemas que surgen en un proceso de construcción de estado y, finalmente, se determina el proceso de construcción de identidad y se explica el concepto de identidad étnica.

Los siguientes tres capítulos de la tesis responden a los objetivos secundarios de esta investigación, los mismos que permitirán responder la pregunta central de esta tesis. Es así que el segundo capítulo analiza como la construcción del estado de Kosovo se ha concentrado en la promoción de los derechos humanos individuales y no se ha centrado en el reconocimiento de los derechos colectivos. El capítulo tres analiza cómo el proceso de construcción de estado se ha centrado en la generación de una economía de mercado, la cual ha exacerbado las desigualdades entre los grupos étnicos. El cuarto capítulo analiza cómo la consolidación de un gobierno democrático en Kosovo no ha reconciliado los intereses de la población serbia y albana. Finalmente, el quinto capítulo de la tesis son las conclusiones. Este capítulo recoge los principales hallazgos que se han encontrado durante el proceso de investigación y comprueba la hipótesis que fue planteada para esta investigación.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

El objetivo principal de esta investigación consiste en analizar la falta de consolidación estatal en Kosovo, debido a que el proceso de creación del estado no se encuentra ceñido a la necesidad de identidad étnica de la población. La investigación planteada se concentra en el despliegue de una misión de consolidación de paz liberal, establecida por la ONU, que no tomó suficientemente en consideración las necesidades de identidad étnica en Kosovo.

Debido al objetivo principal de la tesis, es necesario que la investigación se enmarque dentro de un paraguas teórico capaz de reconocer todos los aspectos sociales de la necesidad de identidad étnica de la población de Kosovo. Por otro lado, es importante que dicho paraguas sea crítico de los modelos tradicionales de creación de estado. Es por esta razón que a lo largo de este capítulo se desarrollará los temas conceptuales necesarios para el análisis que se presentará en los capítulos posteriores. En primer lugar, se explicará la teoría central para el análisis, la economía política internacional, y su perspectiva crítica. En segundo lugar, se discutirá los conceptos clave para el entendimiento de la investigación. Es de esta manera que se abordará los temas de construcción de estado, se identificará los dilemas y contradicciones de la construcción del estado, y finalmente se explicará el proceso de construcción de identidad y la importancia de la identidad étnica como factor fundamental para la consolidación estatal en Kosovo.

Economía política internacional desde una perspectiva crítica

El punto de partida para el desarrollo de esta tesis proviene de la comprensión de la economía política internacional desde una perspectiva crítica. La importancia del acercamiento crítico se encuentra relacionado a la capacidad explicativa que esta tiene sobre las relaciones internacionales y la gobernanza global, pues desde una perspectiva crítica se manifiesta un vínculo entre la política, la economía, las fuerzas sociales y las estructuras de orden (Karns y Mingst, 2010). El acercamiento crítico de la economía política internacional explica por un lado la conexión entre las estructuras sociales y las estructuras económicas del sistema capitalista y, por otro lado, el ejercicio del poder político en el sistema internacional (Underhill, 2000). Además desde una perspectiva

crítica se desafía al liberalismo, teoría que es optimista al creer en los beneficios de la expansión del mercado para alcanzar la paz y la estabilidad (Karns y Mingst, 2010).

La perspectiva crítica es importante, pues recalca la jerarquía dentro del sistema internacional y el rol que cumple la economía en dicha jerarquía (Karns y Mingst, 2010). Dentro de esta perspectiva es importante destacar que, según Cox, el orden mundial hegemónico o jerárquico se forma cuando las instituciones y normas de una estructura particular se internacionalizan, lo cual está conducido en parte por el poder económico de un estado en particular (Farrands y Worth, 2005). Es así que las organizaciones internacionales reflejan las relaciones de poder en un punto inicial y tienden a fomentar imágenes colectivas consistentes con las relaciones de poder. Inclusive es importante destacar que institucionalización significa la estabilización y perpetuación de un orden particular (Cox, 1996).

De esta forma desde una perspectiva crítica las organizaciones internacionales son el producto de los estados dominantes, de las ideas dominantes y los intereses de la clase capitalista. Se ve a las organizaciones como el instrumento del capitalismo para imponerse sobre los demás. Desde el punto de vista gramsciano las organizaciones internacionales son el medio para consentir la dominación a través de ideas compartidas. Murphy, a su vez, explica que las organizaciones han sido fundamentales para el desarrollo de la ideología liberal. Finalmente, Cox manifiesta que las organizaciones internacionales se han concentrado en las preguntas al largo plazo sobre la estructura global y cómo estas pueden ayudar a cambiar la estructura global hacia la dirección deseada (Karns y Mingst, 2010).

Un ejemplo claro del rol de las organizaciones se puede evidenciar a través de la denominada “internacionalización del estado”. En este caso la función principal de las organizaciones consiste en la reconciliación de las presiones sociales domésticas con los requerimientos de la economía mundial (Cox, 1996). Ejemplos de estas prácticas fueron los préstamos otorgados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, debido a que estas instituciones incorporaban mecanismos para supervisar la aplicación de normas relacionadas a una economía de mercado liberal, proceso que es conocido como práctica de armonización política (Cox, 1996). Por otro lado, un ejemplo de la internacionalización del estado puede reflejarse en los modelos de estado impulsados en los procesos de construcción de paz, pues en estos procesos se evidencia la promoción

de la “paz liberal”, e inclusive es importante destacar que los procesos de construcción de estado surgen de una institución con principios y normas liberales como es el caso de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

De esta manera los procesos de construcción de paz basados en el modelo de la paz liberal promueven una forma de control económico y una regularización para el establecimiento de correctivos económicos en los mercados, dentro de las sociedades que han sido resistentes a los imperativos comerciales para la mercantilización (Paris, 1997; Duffield, 2001; Richmond, 2005 citado en Pugh, 2005). Además la paz liberal, en el contexto de las misiones de paz y de construcción de estado, tiene como objetivo empoderar al individuo mediante las instituciones de gobierno diseñadas para guiar el comportamiento de dicho individuo (Franks y Richmond, 2008). Sin embargo, para poder entender la relación entre la perspectiva crítica de la economía política internacional y los procesos de construcción de estado es importante definir qué constituye un proceso de construcción de estado o “*state-building*”.

Construcción de estado

Los procesos de construcción de estado en países que sufrieron de un conflicto armado en las últimas décadas se encuentran estrechamente ligados a los diferentes enfoques que fueron adquiriendo las operaciones de mantenimiento de paz establecidas por las Naciones Unidas, pues los procesos de construcción de estado corresponden a las diferentes soluciones que se planteaban para la resolución de los conflictos. Es de esta manera que las misiones de paz a partir de la década de los 90 adquieren mayor relevancia. Un gran número de misiones desplegadas por parte de Naciones Unidas en esa década tuvieron un rol más amplio y adquirieron un carácter multifuncional.

Muchas misiones que se establecieron después del fin de la Guerra Fría fueron desplegadas en contextos de conflictos armados internos y tuvieron como principal objetivo ayudar:

a países devastados por la guerra a pasar de un frágil alto el fuego a una paz estable, lo que acabó siendo conocido como “construcción de paz posconflicto. [...] Aunque esta forma de intervención tenía precedentes, la estabilización posconflicto era un nuevo foco de atención para la institución mundial en el periodo inmediatamente posterior a la Guerra Fría. Solo entre 1989 y 1993, ocho operaciones de construcción de paz se pusieron en marcha en naciones que

acababan de salir de conflictos civiles: Namibia, Nicaragua, Angola, Camboya, El Salvador, Mozambique, Liberia y Rwanda (Paris y Sisk, 2011: 6).

Es así que a partir de entonces los procesos de construcción de paz empezaron a situarse en el medio de lo académico y del discurso práctico, entre cómo dar fin a las guerras y cómo promover la paz (Selby, 2008). Inclusive con este nuevo enfoque de construcción de paz es que “la construcción del estado se ha convertido en un asunto central de las operaciones multifuncionales de paz llevadas a cabo en sociedades devastadas por la guerra” (Paris y Sisk, 2011: 5). Las dos más importantes, establecidas ambas en 1999, fueron la misión de administración provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK por sus siglas en inglés) y la administración de transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET por sus siglas en inglés). Sin embargo, es importante entender que los procesos de construcción de estado se refieren a las estrategias de intervención empleadas para restaurar y reconstruir las instituciones y los aparatos del estado (Scott, 2007). Es en este sentido que esta tesis se referirá al proceso de construcción de estado de Kosovo.

La construcción de estado corresponde a un proceso inmerso dentro de las misiones de paz, por lo que es importante entender los principios por los que se rigen. En este sentido, son los organismos internacionales occidentales quienes lideran los procesos de construcción de la paz, de manera que los procesos de construcción de paz corresponden a un ejercicio liberal esencialmente, pues intentan implantar estructuras democráticas en los escenarios de post conflicto (Selby, 2008). Según Roland Paris, a partir de los 90 existe una globalización de un modelo particular de gobierno (democracia liberal de mercado), que se extiende del centro a la periferia del sistema internacional. Esta globalización es posible debido a que la mayoría de las organizaciones internacionales que impulsan procesos de construcción de paz han internalizado los valores políticos y económicos de las democracias ricas y poderosas (que comprenden el centro del sistema internacional). Es así que, sin excepción, las misiones de construcción de paz en el periodo posterior a la Guerra Fría han intentado trasplantar valores e instituciones de la democracia liberal como remedio para solucionar los asuntos internos de los estados ubicados en la periferia (Paris, 2002). La imposición de un modelo de estado liberal ha creado estados con una débil

institucionalidad y una sociedad civil afectada por el desempleo, la falta de desarrollo y las nuevas formas de nacionalismo. En estas condiciones los principales problemas son la falta de confianza en el nuevo sistema de gobierno y en la economía, así como las dudas que se generan en la población local sobre las intenciones de las organizaciones internacionales (Richmond, 2006). Por esta razón se menciona que el deseo de las misiones de construcción de estado por consolidar democracias estables no es el principal problema. El talón de Aquiles de los procesos de construcción de estado radica en los métodos que se emplean para la consolidación de las democracias, además que no se previno los efectos desestabilizadores que surgieron a partir de los procesos de liberalización (Paris, 2004).

Un acercamiento teórico y principalmente constructivista sobre las misiones de paz explica que estas son canales para la promoción de normas, siendo las normas un conjunto de entendimientos intersubjetivos y expectativas colectivas con respecto a las prácticas de los estados y de otros actores en un contexto determinado. Cabe destacar que las normas no identifican las prácticas actuales en el sistema internacional. En su defecto las normas definen las prácticas apropiadas que deberían implementarse. Las normas son impuestas por quien cuenta con la legitimidad necesaria dentro del sistema internacional. Es así que las prácticas de actores prominentes que cuentan con la legitimidad internacional, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o las grandes potencias como Estados Unidos, son más influyentes en el momento de defender normas existentes, construir nuevas o desaparecer otras (Bjorkdahl, 2006).

La explicación anterior viene de la mano con la economía política internacional y su perspectiva crítica, la cual menciona que las organizaciones internacionales reflejan las relaciones de poder, de manera que, las normas son influenciadas por quien ejerza el poder dentro de la comunidad internacional. En el caso de la ONU, esta organización se caracteriza por ser capaz de impulsar normas concernientes a la democracia, buen gobierno, derechos humanos, derechos de las minorías y resolución pacífica de conflictos (Bjorkdahl, 2006). Es así que, al ser la ONU el principal promotor y ejecutor de los procesos de construcción estatal, las normas anteriormente mencionadas son las que se ven reflejadas durante los procesos de construcción de estado. Además hay que destacar que las normas que impulsa la ONU corresponden a prácticas liberales que son impuestas dentro de las nuevas estructuras estatales. Es por esta razón que en el proceso

de construcción de estado se encuentra una serie de tensiones y contradicciones, pues la importación de normas liberales menoscaba a las normas propias de un pueblo.

Contradicciones y dilemas en la construcción de estado

Con el surgimiento de los procesos de construcción de paz y de los procesos de construcción de estado han surgido una serie de dilemas y contradicciones, pues el modelo de estado propuesto para solucionar los conflictos no necesariamente se ciñe a las necesidades del lugar en cuestión. Es así que el estudio de Paris y Sisk, “Gestionar contradicciones: los dilemas inherentes a la construcción posbélica del estado”, establece los principales dilemas en cuanto a la creación de un estado. Cuatro contradicciones principales se relacionan al objetivo de esta investigación a la par que se manifiestan como dilemas graves dentro del proceso de construcción de estado.

En primer lugar, la intervención exterior se usa para fomentar el autogobierno. Se explica que “las misiones de construcción del estado buscan promover la autonomía nacional y el autogobierno, pero lo hacen mediante la intervención internacional” (Paris y Sisk, 2011: 8). El objetivo real de las misiones consiste en brindar el apoyo necesario a las autoridades nacionales. Sin embargo, el poder que ejercen estas misiones es altamente intrusivo (Paris y Sisk, 2011). El alto poder intrusivo de las intervenciones internacionales se evidencia en la generación de políticas dentro de un estado en construcción. La política se crea en torno a los compromisos y aspiraciones de la comunidad internacional, sin tomar en cuenta los conflictos políticos locales y los intereses de la élite poderosa, por lo cual suele ser poco efectiva e inclusive podría desencadenar futura violencia (Heathershaw y Lambach, 2008).

El caso de Kosovo es un ejemplo de la intromisión internacional, debido a que la misión desplegada por la ONU establece en su mandato una administración civil que se hace cargo de la gobernanza durante el proceso de construcción del estado. Esta disposición significa que, a pesar de que se establezca un gobierno a través de elecciones y se creen instituciones gubernamentales, las mismas permanecerán bajo la autoridad de la ONU y el Representante Especial del Secretario General hasta que se determine que el país es capaz de gobernarse por sí solo (Franks y Richmond, 2008). En este aspecto en Kosovo se demostró una alta intromisión de la comunidad internacional debido a que no existió un proceso de maduración institucional independiente que diera

paso a una consolidación política, además que la tutela permanente de la ONU no permitió que se estableciera un plazo para la salida de la UNMIK, la misma que se ha extendido por más de trece años.

Segundo, para generar un proceso de construcción de estado coherente existe “la necesidad de la apropiación local de las reformas políticas y económicas” (Paris y Sisk, 2011: 8). Sin embargo, la contradicción radica en que quienes conforman parte del proceso de construcción de estado determinan quiénes son los líderes locales “legítimos”. El principal problema en relación a este punto radica en que:

La influencia de los extranjeros en la identificación de “propietarios” locales adecuados desafía al propio principio de “apropiación local”. Esta contradicción no sólo pone de manifiesto las decisiones difíciles que afrontan las agencias de construcción del estado, sino que potencialmente cuestiona la propia legitimidad y sostenibilidad de cualquier institución política resultante (Paris y Sisk, 2011: 8).

Es fundamental comprender que las instituciones creadas durante un proceso de construcción estatal, a través de la intervención internacional, usualmente no cuentan con líderes legítimamente reconocidos por la población. Este hecho puede fomentar la supervivencia y expansión de los actores cuya presencia se opone a la construcción de un estado. Inclusive se explica que las estructuras estatales creadas pueden ser poco utilizadas por la ciudadanía y, por lo tanto, no se fomenta la consolidación estatal.

En el caso de Afganistán, se cuestionó a la misión internacional de construcción de estado por institucionalizar un estado fracasado. El estudio de Florian Kuhn demuestra que en Afganistán, en lugar de construir un estado soberano, con figuras legítimas dentro del estado, se ha generado un espacio para las élites, cuya posición permanece débil a lo largo del territorio afgano (Heathershaw y Lambach, 2008). Dos fuerzas extranjeras se mantienen en territorio afgano: la fuerza de asistencia internacional de seguridad provista por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la operación anti-terrorista coordinada por las fuerzas armadas de los Estados Unidos. Mientras tanto, existe una expansión y consolidación de los carteles de droga, los mismos que controlan otra parte del territorio afgano (Heathershaw y Lambach, 2008). En Kosovo también se puede evidenciar la falta de legitimidad y representatividad que existe entre los funcionarios electos. De esta manera en Kosovo coexiste, por un lado, una estructura política designada mediante elecciones auspiciadas por diferentes organismos internacionales, mientras que, por otro lado, se ha

consolidado una estructura política paralela para la población serbokosovar a través de elecciones respaldadas por Serbia.

En el caso de Kosovo y Afganistán encontramos una contradicción en el proceso de construcción estatal, debido a que la influencia de los extranjeros durante los procesos de elección de líderes puede ser la razón principal para que estos no sean vistos como legítimos por la población. Adicionalmente, la presencia internacional puede fomentar la creación de estructuras paralelas con un poder real y determinante en ciertas partes del territorio.

Tercero, existe una imposición de “valores universales”, los mismos que se proponen como remedio para los problemas locales (Paris y Sisk, 2011):

Algunos de estos dilemas políticos a los que se enfrentan los actores de la construcción del estado emanan de incongruencias entre los valores universales (sobre todo aquellos adscritos a la tradición liberal de los derechos humanos individuales, el gobierno democrático y la economía de mercado) propugnados por las organizaciones internacionales y los gobiernos donantes por un lado, y las prácticas sociales, tradiciones políticas y expectativas culturales de la sociedad en cuestión (Paris y Sisk, 2011: 9).

En el caso de esta investigación el principal objeto de crítica es el estado liberal impuesto en Kosovo, debido a que este modelo “representa, en efecto, la aplicación y exportación de un punto de vista occidental liberal [repleto de dichos “valores universales”]” (Charles-Philippe, 2008: 384). Es de esta manera que los estados que se encuentran dentro de un proceso de construcción de estado, como es el caso de Kosovo, deben adoptar un modelo democrático que incluye convocar a elecciones, una economía de mercado y limitarse a las soluciones de los organismos internacionales (Charles-Philippe, 2008). El proceso de construcción de estado en Kosovo fomenta los principales principios liberales como los derechos humanos y el estado de derecho; además a través de las organizaciones internacionales se ha fomentado la participación ciudadana. Roland Paris explica el impulso de la sociedad internacional para consolidar un estado de carácter liberal:

El paradigma del internacionalismo liberal orienta íntegramente la filosofía de la consolidación de la paz [en donde] el pilar central [...] se apoya en el postulado de que el camino más seguro hacia la paz, entre estados o en su interior, es la democracia de mercado, es

decir, una polis democrática liberal y una economía de libre mercado (Paris en Charles-Philippe, 2008: 384).

Al ser el estado liberal el que se impone en el proceso de construcción de estado, casi no se toman en cuenta las prácticas sociales y políticas, lo cual implica que las instituciones que emergen no identifican las necesidades reales del pueblo. El proceso de paz liberal frecuentemente descuida la importancia y la influencia de las instituciones informales y la cultura local, además no se toma en cuenta la reacción o resistencia que puede surgir en la población local hacia las instituciones diseñadas desde el exterior (Visoka, 2011). En este sentido la paz liberal se ha convertido en un modelo dirigido por el occidente, el mismo que busca unir al mundo a través de un sistema hegemónico que replica las instituciones liberales, las normas y los sistemas políticos, sociales y económicos (Richmond, 2011). Es así que las misiones de construcción estatal que se han desplegado en alrededor de 50 a 60 estados frágiles durante los últimos 20 años han replicado un modelo de estado liberal que no identifica los problemas locales. Esto contribuye a que no se definan políticas de estado apropiadas y legítimas ante los ojos de la población (Paris y Sisk, 2011).

Finalmente, cuarto “la construcción del estado requiere tanto de una ruptura con el pasado como de una reafirmación de la historia [...]. La construcción del estado tiene que incluir la introducción de nuevos enfoques de la gestión y resolución de conflictos, lo cual puede poner en entredicho [...] las prácticas tradicionales del lugar” (Paris y Sisk, 2011: 9). Es importante destacar que para que exista un proceso adecuado de construcción de estado, en primera instancia debería distinguirse procesos de construcción de paz capaces de ir más allá de ajustes políticos entre las élites, pues estos procesos buscan la reconfiguración de la “hegemonía doméstica” o la “legitimidad internacional”. Los procesos de paz hasta la actualidad han sido reformistas y conservadores, por lo cual no han permitido sentar las bases de una verdadera transformación social para la generación de una paz sustentable encaminada a la consolidación de un estado (Selby, 2008).

Además se debe tomar en cuenta que hasta la actualidad durante los procesos de construcción de paz los actores internacionales han subestimado los patrones políticos y económicos que se encuentran fuertemente enraizados en la sociedad, de manera que al imponer un modelo de estado se ha provocado que “[l]a combinación de lo viejo y lo

nuevo [...] [genere] conflictos y tensiones “transformacionales” comunes en las sociedades desarrolladas que atraviesan cambios rápidos, y puede también suponer una peligrosa fuente de desestabilización” (Paris y Sisk, 2011: 9). Es decir que un proceso de construcción de estado puede generar formas híbridas de organización política y social que combinan lo internacional con lo local.

Una paz híbrida se establece cuando los actores internacionales (liberales) y los actores locales interactúan los unos con los otros durante un proceso de construcción de paz. Es el resultado del choque y la conexión de las diferentes formas de organización política y la comunidad (Richmond, 2011). Un escenario híbrido de paz implica que la legitimidad y la agencia descansan parcialmente a nivel local, es decir, tanto en el estado como en la sociedad (Richmond, 2012).

Las intervenciones internacionales que tienen como objetivo la construcción de un estado son criticadas debido a las características liberales e impositivas del modelo de estado establecido. De esta manera, el proceso de construcción de estado surge de la imposición de un estado liberal que promueve valores ajenos a la realidad de un país. Al no ser un proceso autónomo, fomenta dependencia y supeditación. Además se deja de lado cuestiones intrínsecas al contexto del conflicto, por lo cual las contradicciones y dilemas se agudizan. En el caso de caso de Kosovo uno de los principales cuestionamientos surge del componente “identidad étnica”, ya que este factor ha sido dejado de lado durante el proceso de construcción del estado.

Construcción de identidad, estado y conflicto

La investigación planteada tiene como objetivo principal analizar la falta de consolidación estatal en Kosovo. Se presume que dicha falta de consolidación se debe a que el proceso de creación de estado no se encuentra ceñido a la necesidad de identidad étnica de la población. La discriminación étnica fue una de las principales raíces del conflicto en Kosovo, por lo que esta necesidad cobra particular relevancia. El largo conflicto entre la población albanesa y serbia se caracterizó por ser una lucha constante por el poder. Además este conflicto se ha exacerbado debido a las estructuras desiguales de la sociedad fundamentadas en narrativas históricas, discursos nacionalistas, identidades opuestas y territorios delimitados, siendo estos factores los que han

fomentado la enemistad entre las dos comunidades en lugar de fomentar un lazo armonioso (Franks y Richmond, 2008).

Durante las últimas décadas ha sido ampliamente discutida la importancia de la identidad étnica. Desde la corriente constructivista el comportamiento de los individuos, estados y otros actores se encuentra configurado por las creencias compartidas, reglas socialmente construidas y prácticas culturales. Además se pone énfasis en las identidades y los intereses y cómo estos pueden cambiar a través de la socialización (Karns y Mingst, 2010).

De acuerdo a los objetivos de la investigación existen dos temas importantes que deben ser abordados en cuanto a la identidad. Por un lado, es importante entender cómo las identidades pueden ser configuradas través de los procesos de construcción de estado, mientras que, por otro lado, es importante comprender qué significa identidad étnica y cómo esta necesidad premia dentro del escenario para la construcción del estado de Kosovo.

En primer lugar, la configuración de la identidad está ligada a los procesos de construcción de paz y estado, ya que las misiones de paz son canales para la promoción de normas y, por lo tanto, desempeñan un rol fundamental en las identidades que se van construyendo en situaciones de posconflicto. Las organizaciones internacionales, como la ONU, pueden constituirse en difusores o creadores de normas, las cuales se difunden a través de un proceso de socialización en donde los estados son invitados a aceptar nuevos valores y metas políticas (Karns y Mingst, 2010). En este sentido, la ONU ha apoyado múltiples procesos de construcción de estado, impulsando normas liberales. En el caso de la ONU es evidente que el proceso de construcción de estado es un ejercicio liberal, el cual pretende trasplantar estructuras democráticas liberales en escenarios de posconflicto (Selby, 2008).

De esta manera, a través de los procesos de construcción de estado se fomenta una identidad basada en la democracia, los derechos individuales, la resolución pacífica de conflictos y la economía de mercado. En Kosovo, según Franks y Richmond (2008), la misión establecida por la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU se encuentra fundamentada en cuatro pilares con características liberales. En primer lugar buscó proveer a Kosovo de asistencia humanitaria; segundo buscó consolidar una administración civil; tercero la misión coordinó un proceso de democratización a la par

que se debía crear capacidad institucional en el estado; y cuarto, se encargó de la reconstrucción del estado y el desarrollo de una economía de mercado (Franks y Richmond, 2008). Estos cuatro pilares contemplados por la resolución 1244 apuntan a la consolidación de un estado con una identidad liberal. Sin embargo, en Kosovo existe una clara resistencia a la paz liberal debido que existe una prioridad a las instituciones y derechos sobre las necesidades e intereses de los grupos étnicos locales. De igual forma se prioriza la paz y la estabilidad sobre la justicia y el desarrollo, y finalmente los principios y valores externos son privilegiados sobre la cultura y el contexto local (Visoka, 2011).

Por otro lado, es importante entender qué es la identidad étnica y cómo la necesidad de identidad étnica afecta las relaciones entre grupos étnicos dentro de un proceso de creación de estado. Cuando hablamos de identidad étnica, ésta debe ser entendida como un fenómeno psicosocial debido a que el término “identidad” proviene de la sicología y del psicoanálisis. La identidad étnica vendrá dada desde la “participación en una herencia cultural, un sentido de las relaciones sociales y de los símbolos culturales. [...] [De esta manera,] la identidad étnica se basa no sólo en rasgos físicos sino también en un sentido subjetivo de compromiso con los valores culturales, roles y herencia manifestada por los miembros de un grupo étnico” (Bartolomé et al, 2000: 27-28). La identidad étnica proviene de dos características: una objetiva y otra subjetiva. Las características objetivas son observables, es decir que encontramos ciertas particularidades en un grupo como la religión, la lengua, el territorio, la organización social, la cultura, y la raza. Mientras tanto, desde la perspectiva subjetiva la identidad étnica se refiere a “procesos psicológicos, efectivos, mentales y emocionales del individuo por los cuales personas específicas se identifican con una cultura o un grupo étnico, [de manera que] asumen una identidad étnica particular” (Stavenhagen, 1996: 39). En un sentido más amplio,

La identidad étnica es un tipo de ideas sobre el yo (autoideas) relacionadas específicamente con uno mismo como miembro de un grupo étnico. En lugar de referirse a la comprensión de la etnicidad de los otros, la identidad étnica está relacionada con el conocimiento de uno mismo, de pertenencia personal como miembro de un grupo étnico y el subsecuente conocimiento, comprensión, valores, conductas y sentimientos que tienen implicaciones directas en esa pertenencia. Spencer, Swanson y Cunnigan (1995) entienden por costumbres un modo de conducta que es relativamente estable, permanente y característico de una sociedad o los hábitos complejos o

modelos individuales dentro de la sociedad, aprendidos durante el proceso de endoculturación. Es virtualmente imposible entender la experiencia de etnicidad sin la cultura a que se refiere. La etnicidad incluye las costumbres, el lenguaje y los puntos de vista sociales usualmente asociados con un grupo étnico particular. Ordinariamente los miembros de grupos étnicos comparten un sentido común de identidad que está asociado con un origen común; también pueden compartir raza o religión. (Bartolomé et al, 2000: 28)

La identidad étnica es una identidad que gira en torno a un grupo étnico en específico. En Kosovo existen dos identidades fuertes que se encuentran muy distanciadas dentro de un solo estado: la albanokosovar y la serbokosovar. Son estas dos identidades étnicas las que, se intentará demostrar, no armonizan con el modelo de estado occidental impuesto y los valores impulsados durante el proceso de construcción del estado de Kosovo. Particularmente, se debe prestar especial atención al hecho de que los conservadores serbios han basado su conflicto en la idea de la etnicidad, debido a que históricamente la participación política y la legitimación en esta región se construyeron en estos términos (Gagnon, 1994-1995). Además a partir del siglo XIX, las grandes potencias utilizaron la autodeterminación nacional (usualmente basado en términos étnicos) para decidir si un territorio merecía el reconocimiento como un estado soberano – práctica que continúa hasta la actualidad (Gagnon, 1994-1995).

Es así que la identidad étnica juega un rol trascendente en la definición y creación de un estado. Varias investigaciones indican que las naciones multi-étnicas (con muchos grupos étnicos sin ninguna mayoría, como en Tanzania) y las naciones con una sola identidad étnica (ej. Tunisia) tienden a una mayor estabilidad, mientras que los estados con contextos pluri-étnicos en donde existe un grupo étnico dominante (ej. Ruanda, Sri Lanka, Chipre) son más propensos a situaciones de conflicto (Zartman citado en Phillips, 2005).

La necesidad de identidad étnica surge en estados pluri-étnicos, en donde existen relaciones asimétricas entre grupos étnicos, marcados por profundas desigualdades en los ámbitos políticos, sociales y económicos. Las desigualdades entre los grupos (que se pueden relacionar con la “violencia estructural” de Galtung (2010)) conllevan a varias formas de violencia directa de parte del grupo dominante, como actos xenofóbicos y, casos extremos, genocidio. La necesidad de identidad étnica se caracteriza como una reivindicación de la dignidad étnica y una necesidad de reconocimiento de derechos: la

necesidad de identidad étnica proporciona a un determinado grupo de individuos un “sentido de pertenencia y comunidad, un sentido de unicidad y un significado histórico” (Isajiw en Bartolomé et al, 2000: 28). Finalmente, la movilización étnica hace que las “identidades étnicas sean más relevantes y potencialmente más útiles en la competencia y lucha por los recursos, la riqueza y el poder” (Stavenhagen, 1996: 34).

La identidad étnica debe abordarse en procesos de construcción de estado, sobre todo cuando existen grupos étnicos con relaciones profundamente asimétricas, situación que si no es atendida no permite un proceso de construcción de estado incluyente y genera conflictos que pueden tornarse violentos. En escenarios post-conflicto en los cuales no se toma en cuenta las necesidades identitarias de los principales grupos étnicos, como Kosovo, pueden surgir formas locales de resistencia, las cuales se niegan a reconocer la administración internacional e invocan justificaciones relacionadas con su naturaleza antidemocrática. Quienes se resisten invocan su derecho a desobedecer, debido a que su consentimiento y sus intereses no fueron considerados cuando se estableció la misión (Visoka, 2011). Esta problemática se la encuentra en el caso de Kosovo dirigido actualmente por autoridades que representan a la mayoría albanesa y no son reconocidos por la minoría serbia, o en el caso de Macedonia en donde las desigualdades entre la mayoría macedonia y la minoría albana no fomentan la consolidación de un estado incluyente.

Conclusiones

Durante el desarrollo del capítulo se ha explicado el marco teórico sobre el cual se fundamenta la investigación. La corriente teórica de la economía política internacional y su perspectiva crítica nos permite entender el vínculo entre las estructuras políticas y económicas, tan importante en procesos de construcción de estado posconflicto, como en Kosovo. Desde esta perspectiva crítica las organizaciones internacionales son el producto de los estados más poderosos económicamente que hacen uso estas para impulsar sus normas, reglas e ideas de carácter liberal, como es el caso de ONU que impulsa sus valores liberales a través de sus operaciones de paz.

A través de esta perspectiva se puede dilucidar cómo ciertos procedimientos dentro de un proceso de construcción de estado se encuentran colmados de normas hegemónicas. Este acercamiento teórico es coherente con la perspectiva constructivista

de las relaciones internacionales que señala que las misiones de paz y, por lo tanto, los procesos de construcción de estado impulsados por las misiones, son canales para la promoción de normas. Es así que los procesos de construcción de estado tienen un enfoque liberal desde su concepción. Estos procesos comprenden una estrategia de intervención para restaurar y reconstruir las instituciones y los aparatos del estado, que busca la imposición de una democracia liberal, el respeto a los derechos humanos y la economía de mercado.

De igual manera, es importante comprender que los procesos de construcción de estado no necesariamente toman en cuenta las necesidades e intereses del estado en construcción, debido a que los valores importados no necesariamente corresponden a los valores de la población. Es por esto que el modelo liberal resulta altamente criticado debido a que los estados en construcción se encuentran ceñidos a una “receta estandarizada”, que provoca contradicciones y genera dilemas. Las principales contradicciones que surgen dentro de un proceso de construcción de estado resultan, en primer lugar, de la intervención altamente intrusiva de las organizaciones internacionales de manera que no se fomenta el autogobierno. Segundo, son los actores internacionales quienes determinan quienes son los líderes, por lo que no existen líderes locales legítimos que sean capaces de representar a la población en su totalidad. Tercero existe una imposición de valores universales sobre los propios valores locales. Y finalmente, los procesos de construcción de paz deben incluir nuevos enfoques de resolución de conflictos en los escenarios post conflicto para generar una verdadera transformación social que dé paso a un proceso de construcción estatal incluyente.

Las contradicciones resultantes en la mayoría de los casos cuestionan la capacidad internacional para la apropiada construcción de un estado. En especial, el problema principal gira en torno a cómo se construye un estado sin la identificación de las necesidades particulares en cada escenario post conflicto. Los procesos de construcción de estado pretenden crear un estado con una identidad liberal basada en los derechos humanos individuales, el gobierno democrático y la economía de mercado. Por lo tanto, han excluido a uno de los principales componentes para la generación de un estado: la identidad étnica. La necesidad de identidad étnica, al no ser identificada como prioritaria dentro de la construcción de estado, puede no ser satisfecha y resultar en una

falta de consolidación estatal con estructuras poco incluyentes y políticas que menoscaban los derechos colectivos de ciertos grupos étnicos.

CAPÍTULO III

DERECHOS HUMANOS EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN ESTATAL EN KOSOVO

Introducción

La responsabilidad para la consolidación estatal de Kosovo recayó en la UNMIK. El mandato expedido por el Consejo de Seguridad de las Naciones de las Unidas dotaba a Kosovo de una administración transitoria mientras se establecía y se verificaba el desarrollo de entidades democráticas provisionales que permitieran asegurar las condiciones para una vida normal y pacífica de los habitantes kosovares (Organización de las Naciones Unidas, s/f). Además dentro del mandato de manera específica se estableció que una de las principales responsabilidades de la presencia internacional civil sería el proteger y promover los derechos humanos (ONU, 1999).

Es así que el presente capítulo centra su análisis en las medidas pro derechos humanos que se implementó por medio de la UNMIK durante el proceso de construcción estatal en Kosovo. Dadas las características de la misión y su concentración en la generación de instituciones, el objetivo del capítulo es analizar cómo la construcción del estado de Kosovo ha promovido los derechos humanos individuales mediante la consolidación institucional y la generación de un marco legislativo. Sin embargo, en cuanto a la aplicación de los derechos de las minorías parece ser que este marco legislativo e institucional no ha sido efectivo.

Los derechos humanos abarcan un amplio rango de derechos, los cuales incluyen “los derechos en contra de la discriminación de la mujer o de grupos en situación de vulnerabilidad y de sectores históricamente desprotegidos, el derecho al trabajo, a la alimentación, al refugio, al cuidado de la salud, a la educación, a la cultura, a la religión y al idioma” (Walsh, s/f: 1). Mediante el empleo de los informes del Secretario General de las Naciones Unidas se analizarán los hechos relacionados a los derechos anteriormente mencionados que han afectado directamente a los grupos étnicos en Kosovo.

Para entender la situación de los derechos humanos en Kosovo la estructura del capítulo será la siguiente: en primer lugar se analizará la relación que existe entre el proceso de construcción de estado y los derechos humanos; en segundo lugar se examinará las medidas institucionales adoptadas desde la instauración de la UNMIK en

1999 para la protección de los derechos humanos; tercero, se analizará el estado de los derechos de las minorías y finalmente se abordará los dilemas durante el proceso de construcción de estado que han limitado la aplicación de los derechos humanos en el estado de Kosovo.

Es fundamental contraponer las medidas institucionales adoptadas para la protección de los derechos humanos con la situación real de los derechos humanos (especialmente de las minorías) en Kosovo. Así, mientras el proceso de construcción de estado ha sentado las bases de un estado liberal en favor de los derechos humanos individuales, podremos observar en el desarrollo de este capítulo que el marco institucional y legal establecido no garantiza todos los derechos de los grupos étnicos de Kosovo en la práctica.

El proceso de construcción de estado y los derechos humanos

El proceso de construcción de estado se encuentra inmerso dentro de las funciones de las misiones de paz. Este proceso corresponde a un enfoque central en el mandato de las operaciones multifuncionales actuales establecidas por las Naciones Unidas. Los procesos de construcción de estado se refieren a las estrategias de intervención empleadas para restaurar y reconstruir las instituciones y los aparatos del estado (Scott, 2007).

Dentro de la concepción de las misiones de paz el Secretario General de Naciones Unidas Boutros Boutros Ghali “subrayaba la importancia que tenía para el éxito de una operación de mantenimiento de la paz la fase posterior al establecimiento de la paz, el periodo llamado de “*peace building*”” (Sindico, 2002: 3). En “Un Programa de Paz”, el Secretario General menciona que para que haya una paz verdadera es necesario que las operaciones de establecimiento y mantenimiento de la paz comprendan “intensas actividades encaminadas a individualizar y apoyar las estructuras tendientes a consolidar la paz y crear una sensación de confianza y bienestar en el pueblo” (ONU, 1992:17). Entre las distintas medidas que indica se encuentran la adopción de medidas para la protección de los derechos humanos y el fortalecimiento del imperio de la ley (ONU, 1992: 17). Es importante destacar que esta concepción se reafirma y enfatiza a partir del Informe Brahimi, en donde se manifiesta que:

La consolidación de la paz [...] se refiere a las actividades realizadas al final del conflicto para restablecer las bases de la paz y ofrecer los instrumentos para construir sobre ellas algo más que la mera ausencia de la guerra. Por lo tanto, la consolidación de la paz incluye, entre otras cosas, la reincorporación de los excombatientes a la sociedad civil, el fortalecimiento del imperio de la ley [...]; *el fortalecimiento del respeto de los derechos humanos mediante la vigilancia, la educación y la investigación de los atropellos pasados y presentes*; la prestación de asistencia técnica para el desarrollo democrático (incluida la asistencia electoral y el apoyo a la libertad de prensa) (Brahimi, 2000: 3, énfasis añadido).

Es importante destacar que los derechos humanos son un factor fundamental dentro del proceso de construcción de estado, además que las misiones de construcción de estado son el canal idóneo para la promoción de normas liberales. En los procesos de consolidación de la paz impulsados por las Naciones Unidas se puede evidenciar la promoción de la paz liberal que busca un sistema internacional homogéneo y respetuoso de las normas liberales. A pesar de que en la actualidad los derechos humanos son estándares morales a los que los estados deben aspirar, es importante dilucidar cómo ha sido el proceso en el caso de Kosovo en donde ha existido una primacía de los derechos individuales sobre los derechos colectivos. Es de esta manera que a continuación se examinará las reformas en el ámbito de derechos humanos que se impulsaron en Kosovo cómo parte del proceso de construcción del estado.

Marco institucional de Kosovo en relación a la protección de los derechos humanos bajo el mandato de la UNMIK

Desde su origen en 1999, la UNMIK tuvo dentro de su mandato la responsabilidad de “precautelar y promover los derechos humanos” (ONU, 1999:4). Como otras misiones de mantenimiento de paz, su mandato se concentró en la estructuración de instituciones capaces de solventar los temas relacionados a los derechos humanos. Esto refleja el carácter liberal de estas operaciones que promueven, sobre todo, la construcción de instituciones, sin que esto necesariamente implique un ejercicio efectivo de los derechos humanos por parte de la población local. Durante esta primera parte del análisis se revisarán los avances obtenidos en cuanto al establecimiento y fortalecimiento de las instituciones de derechos humanos en Kosovo.

A partir de la instauración de la UNMIK en 1999 se manifestó la preocupación por las minorías dentro de Kosovo. De esta manera uno de los primeros logros

señalados en el Informe del Secretario General del 2000 fue el establecimiento de la Defensoría del Pueblo en Kosovo, institución que fue creada como uno de los mecanismos que permitirían garantizar el respeto por los derechos humanos. “[S]u cometido consiste en recibir e investigar las denuncias de particulares, grupos y organizaciones en relación con violaciones de los derechos humanos y otros abusos por parte de las autoridades” (ONU, 2000:8). Bajo la constitución de Kosovo aprobada en el año 2008, se ha mantenido la figura del Defensor del Pueblo (*Ombudsperson*) cuya misión sigue centrada en recibir e investigar las denuncias de todos los habitantes de Kosovo que afirmen que sus derechos humanos han sido violados por las autoridades públicas del país; además se manifiesta que esta institución es independiente (Constitución de la República de Kosovo, 2008). Sin duda la Defensoría del Pueblo se creó como una de las instituciones más relevantes en cuanto a la protección de los derechos humanos. Se suponía, en particular, que su buen funcionamiento permitiría garantizar los derechos de las minorías. No obstante, dichos derechos desde 1999 a la fecha, como señalan los informes del Secretario General, se han visto vulnerados en reiteradas ocasiones (ONU, 1999, 2000,..., 2012).

Para la protección y promoción de los derechos humanos también se estableció en Kosovo el Grupo Asesor de Derechos Humanos (Human Rights Advisory Panel), el cual examinaba las quejas de las personas o grupos de personas que aseguraban haber sido víctimas de violación a sus derechos humanos. Además se estableció en Kosovo la oficina asesora del buen gobierno, derechos humanos, igualdad de oportunidades y género, como una dependencia extra en la oficina del Primer Ministro de Kosovo (OSCE, 2008).

En el informe del 2004 se manifestó otro avance institucional en pro de los derechos humanos: “la creación de un ministerio encargado de los asuntos comunitarios, los derechos humanos y el regreso de los desplazados” (ONU, 2004: 16). La institución se encuentra vinculada a los derechos de las minorías y al retorno seguro de las diferentes comunidades a Kosovo. Hasta el 2006 se disponía de un marco de políticas para el regreso voluntario de los desplazados kosovares, lo cual aseguraría un regreso seguro y satisfactorio para las comunidades. Sin embargo, el Secretario General señaló la importancia del liderazgo y el empeño de las instituciones centrales para la aplicación satisfactoria de las políticas generadas. Por otro lado, destacó la publicación

de “una instrucción administrativa sobre la ley contra la discriminación”, lo cual constituyó un avance en pro de los derechos humanos de las comunidades étnicas dentro de Kosovo, pues al hacerse efectiva dicha ley, las minorías contarían con un marco legal sobre el cual respaldarse (ONU, 2006: 16).

Uno de los principales logros que se resaltó para el 2007 es que todos los ministerios de Kosovo contaban con “dependencias de derechos humanos en funcionamiento” (ONU, 2007: 12). Estas instituciones fueron fomentadas por el gobierno y buscaban “velar por que en cada ministerio se respeten las normas de derechos humanos aplicables” (ONU, 2007: 5). Además, los ministerios desarrollaron planes de acción para la implementación de instrumentos internacionales en materia de derechos humanos, por lo que se creó un trabajo coordinado entre los ministerios, el Consejo Europeo y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OSCE, 2008).

Mientras tanto en su informe del 2011, el Secretario General manifestó que las autoridades de Kosovo aprobaron un programa y un plan de acción de lucha contra la violencia doméstica a realizarse entre 2011 y 2014. Además, existen otros intentos para incrementar la identificación de víctimas que sufrieron de trata humana y asistir a las víctimas de violencia doméstica; esta asistencia se estableció a través de la línea telefónica de lucha contra la trata y de ayuda a las víctimas de la violencia doméstica (ONU, 2011).

Como otra medida pro derechos humanos se encuentran los esfuerzos puestos en práctica para lograr el retorno voluntario de integrantes de minorías a Kosovo. En el año 2011, 220 personas pertenecientes a las minorías regresaron al país: “aproximadamente el 44% pertenecía a las comunidades romaní, ashkalí y egipcia, el 36% era serbokosovar, el 13% goranikosovar y el 7% bosniokosovar” (ONU, 2011:8). Este avance en cuanto al regreso de minorías étnicas es significativo, pues en cierto grado los grupos minoritarios sintieron un mayor respaldo y protección por parte de las instituciones estatales, lo cual permitió su retorno seguro a Kosovo, a la vez que se demostró cierto progreso en cuanto a la protección de los derechos de las minorías.

Para el 2012, el Secretario General señalaba que existía una persistencia en la mejora y el fortalecimiento de las iniciativas internacionales encaminadas a lograr información exacta sobre la situación de los derechos humanos en Kosovo, de manera

que se podía abogar por medidas correctivas necesarias y apropiadas para que fueran aplicadas por parte de las autoridades de Kosovo (ONU, 2012:10). En relación a la lucha contra la violencia doméstica se designó a un coordinador para que supervisara todas las actividades. Además se comenzó con la redacción de procedimientos para las víctimas de violencia doméstica.

Todos los avances institucionales que se señalan dentro de los informes del Secretario General de la ONU se han visto también expresados en la Constitución de Kosovo del 2008 que es el documento magno en cuanto a las normativas que rigen los derechos humanos en Kosovo. Dentro de la constitución de Kosovo los derechos que han sido estipulados, en su mayoría, son de carácter civil y político; es así que la Constitución en su capítulo sobre derechos fundamentales y libertades expresa que los derechos garantizados son los siguientes:

Tabla 1. Derechos garantizados en la constitución de Kosovo

Dignidad humana	Libertad de religión
Igualdad ante la ley	Libertad de expresión
El derecho a la vida	Derecho al libre acceso de documentos públicos
Derecho a la integridad personal	Libertad de prensa
Prohibición a la tortura, al trato cruel, inhumano y denigrante	Libertad para asociarse
Prohibición a la esclavitud y a las labores forzadas	Libertad de reunirse
Derecho a la libertad y la seguridad	Libertad de elección y participación
Derecho al debido proceso	Protección de la propiedad
Derecho a un juicio justo y a un juicio imparcial	Derecho a la educación
Derecho a los recursos legales	Libertad de arte y ciencia
El principio de legalidad y proporcionalidad en casos criminales	Derecho al trabajo y al ejercicio de la profesión
Derecho a no ser acusado dos veces por el mismo crimen	Derechos de los niños
Derecho de libre movilización	Salud y protección social

Derecho a la privacidad	Responsabilidad por el medio ambiente
Derecho a casarse y a la familia	Interpretación de las disposiciones sobre los derechos humanos
Libertad de creencia, consciencia y religión	Derechos de protección judicial

Fuente: Constitución de la República de Kosovo, 2008.

Dentro de la Constitución de Kosovo se incluye también un capítulo sobre derechos de las comunidades y sus miembros, lo cual constituye un avance positivo para la protección de las minorías en Kosovo. La Constitución claramente expresa que los habitantes que pertenezcan al mismo grupo nacional o étnico, lingüístico o religioso y que se encuentra tradicionalmente presente en el territorio de la República de Kosovo (“comunidades”) tendrán derechos específicos, además de los derechos humanos y libertades fundamentales contempladas en el capítulo II de la Constitución (Constitución de la República de Kosovo, 2008). En particular, los miembros de una comunidad tienen el derecho de elegir libremente a ser tratados o no como tal, a la vez que no debe existir ninguna discriminación como resultado de tal elección. Además, los miembros de las comunidades tienen el derecho a expresarse libremente, fomentar y desarrollar su identidad. Para la realización y cumplimiento de estos derechos se estipula las responsabilidades del estado de Kosovo y los derechos inherentes a las comunidades de Kosovo (Constitución de la República de Kosovo, 2008).

Si bien dentro de la Constitución se establecen derechos que deben ser protegidos por parte del estado de Kosovo, en el cual se incluyen y recogen los derechos de las minorías, también se establecen las necesidades prioritarias institucionales para asegurar el pleno goce de los derechos humanos por parte de los pobladores de Kosovo. Sin embargo, es importante destacar que el proceso de construcción de estado, según los informes del Secretario General y los informes de organizaciones ajenas a la ONU, sigue requiriendo de un trabajo a mayor profundidad para garantizar una integración adecuada de las minorías étnicas a la fecha.

Los principales derechos garantizados en la Constitución de Kosovo son los derechos civiles y políticos, derechos conocidos como de primera generación y que corresponden a libertades individuales. Dichos derechos se priorizan dentro de los

estados liberales a través de un marco institucional capaz de respaldarlos. En Kosovo existió un desinterés, durante el proceso de construcción de estado, de garantizar los derechos económicos, sociales y culturales de toda la población al tratar de seguir de este modelo. Inclusive, la OSCE en su reporte del 2008 señala como una debilidad estatal que en la Constitución de Kosovo se omite el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales (OSCE, 2008). Los derechos socioeconómicos requieren que el estado implemente una serie de iniciativas y políticas que contribuyan a su cumplimiento, lo cual a su vez es difícil de obligar y controlar (Walsh, s/f). El no respeto de los derechos socioeconómicos “conlleva a discriminaciones intolerables que favorecen a los sectores beneficiados por la desigual distribución de la riqueza y reproducen inequidades socioculturales” (Walsh, s/f: 1). Es lo que ha sucedido en Kosovo, como se verá a continuación: han sido las minorías cuyos derechos socioeconómicos más se han visto vulnerados.

Durante el proceso de construcción de estado se puede notar la voluntad permanente de la UNMIK para establecer un marco institucional capaz de proporcionar el debido respeto a los derechos humanos para toda la población, incluidas las minorías. Sin embargo, a lo largo de los informes del Secretario General de la ONU y de los reportes de Organismos Internacionales, se denunciaron una serie de vulneraciones a los derechos de las minorías étnicas. El problema más grave que se ha evidenciado es el trato discriminatorio a las minorías étnicas en relación con los albanokosovares, lo cual sin duda refleja una debilidad del estado para garantizar los derechos de las minorías en Kosovo. A continuación se analizará el cumplimiento del estado con los derechos de las minorías en la práctica, en especial con los de la población serbokosovar.

El cumplimiento de los derechos humanos de las minorías en la práctica

Uno de los principales factores que desencadenó el conflicto de Kosovo es el factor étnico, debido a que existe una larga historia de disuasión entre poblaciones albanesa y serbia. Las desigualdades entre ambas comunidades sin duda constituyen hasta la actualidad un foco de conflicto y un obstáculo para la consolidación del estado de Kosovo. Así la minoría serbia ha sido discriminada y muchos de sus integrantes siguen viviendo en condiciones socioeconómicas precarias.

Todos estos problemas se evidencian a partir del primer informe del Secretario General de la ONU en el cual el Secretario General presenta su clara preocupación por la condición de los derechos humanos de las minorías. Menciona que la minoría serbia sufre constantemente de ataques, lo cual incluye “asesinatos, secuestros, golpizas, discriminación en el acceso a los servicios públicos básicos y ataques con granadas contra la propiedad” (ONU, 1999:17). Dentro del mismo informe se destaca el abuso al que son sometidos otras minorías como los romaníes y los eslavos musulmanes. Con el pasar de los años esta preocupación ha disminuido en cierta medida. Sin embargo, todos los informes emitidos a partir del 1999 resaltan los problemas que enfrentan las minorías étnicas dentro de Kosovo, los cuales constituyen claras violaciones a los derechos humanos y no permiten consolidar un marco institucional de respeto de los derechos humanos.

Los principales problemas que enfrentan las minorías étnicas en Kosovo en la actualidad se señalan en el informe del Secretario General del 2010. Uno de estos problemas es la falta de abastecimiento en agua potable de parte del estado en localidades habitadas por minorías. Por ejemplo, se explica que “el barrio serbio de la parte alta de la ciudad de Rahovec/Orahovac [...] se encontró sin agua corriente varias semanas consecutivas durante el verano. Las autoridades locales no fueron proactivas, negaron toda responsabilidad en el asunto y atribuyeron el problema a la empresa de distribución de agua” (ONU, 2010:9). La falta de abastecimiento de agua potable a una zona serbia demuestra la discriminación a la que se enfrentan constantemente los grupos minoritarios dentro de Kosovo. Es evidente que, a pesar de que existe un marco que garantiza el goce de los derechos de las minorías, hay poca voluntad política para garantizarlo en la práctica.

Otra de las grandes limitaciones a las que se encuentran expuestos los grupos minoritarios dentro de Kosovo se encuentra relacionada a la educación de los niños y niñas. En la mayoría de los casos existen espacios separados para la educación de los niños de distintos grupos étnicos, lo cual refuerza la segregación y limita la posibilidad de conciliación entre grupos étnicos. Además el número de alumnos secundarios ha disminuido en algunos asentamientos serbios, debido a que muchos padres envían a sus hijos al Norte de Kosovo (zona serbia) o a Serbia, pues las perspectivas en materia de

educación y empleo son mejores en estos lugares (ONU, 2010:9). Es importante destacar que:

En Dragash/Dragaš, la cuestión del plan de estudios serbio sigue dividiendo a la comunidad gorani. Los niños goranis siguen por lo general el plan de estudios serbio en el marco del “sistema de educación paralelo”, mientras que los niños cuyos padres se consideran de etnia bosnia y cuyos dirigentes políticos forman coalición con el partido de gobierno, el PDK, prefieren el sistema de educación de Kosovo (ONU, 2010:9).

El caso de las minorías étnicas no serbias es aún más preocupante en materia de educación. Es así que hasta el 2005 casi todos los niños albanokosovares y serbokosovares se encontraban dentro del sistema de educación primaria (sea el sistema kosovar o el sistema paralelo serbio). Sin embargo, solo el 77% de niños provenientes de otros grupos étnicos (turcos, bosnios y goranis) asistían a la escuela. El idioma es el problema más grave que enfrentan los niños y niñas de las minorías étnicas cuando se incorporan en el sistema educativo (UNDP, 2010). El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) manifestó que: el currículo escolar kosovar brinda el derecho a ser educados en su lengua materna, hasta culminar la educación primaria, a la minoría étnica bosnia y turca (UNDP, 2010). Es por esta razón que los niños y niñas bosnios y turcos posteriormente abandonan su educación, pues la mayoría de estos niños y niñas no hablan albaniano o serbio. Sin embargo, el derecho de otras minorías que existen en Kosovo a ser educados en su lengua materna no es garantizado como es el caso de la comunidad romaní (UNDP, 2010).

Uno de los problemas que también se menciona en el informe del Secretario General de las Naciones Unidas del 2010, concierne a la Defensoría del Pueblo. El informe destaca varias limitantes institucionales para que la “Ley del Defensor del Pueblo” pudiera entrar en vigor. En particular, estas limitaciones hicieron que se prolongara el proceso de nombramiento de los defensores, lo cual generó inquietudes sobre la imparcialidad de la institución. Además, el Secretario General mencionó que “las deficiencias en el sector del estado de derecho siguen obstaculizando la protección. Ello es especialmente preocupante porque el grueso de las denuncias recibidas por la Defensoría del Pueblo están relacionadas con los asuntos judiciales y administrativos” (ONU, 2010:12). Otra limitación importante que sufre la Defensoría del Pueblo es que la institución no cuenta con una sede, a pesar de ser un requisito jurídico que debería

cumplir el gobierno de Kosovo. Adicionalmente ha existido una demora de dos años para el nombramiento de los Defensores del Pueblo, lo cual ha limitado la capacidad de la institución de precautelar el respeto de los derechos humanos de toda población. Cuando se designaron a los Defensores del Pueblo, la “Asamblea de Kosovo designó cinco Defensores del Pueblo adjuntos (tres albanokosovares, un serbokosovar y un turkokosovar; cuatro hombres y una mujer) para representar a todas las comunidades de Kosovo” (ONU, 2011:11). De todas formas, los observadores internacionales de los derechos humanos en Kosovo consideran que la Defensoría del Pueblo es una institución inefectiva, a pesar de que la oficina se ha mostrado más activa que en sus inicios (Departamento de Estado de Estados Unidos, 2012).

Por otro lado, a pesar de los esfuerzos que han sido encaminados por parte de la UNMIK para lograr el retorno de las minorías étnicas a Kosovo, todavía existen varios impedimentos que les asegure una estabilidad en Kosovo. Es así que la mayoría de albanokosovares que fueron desplazados de sus hogares en 1999 ya han retornado a Kosovo. Mientras que los serbokosovares, romanís y otras minorías desplazadas después de junio de 1999 han sido reacios a la idea de regresar. Alrededor de 250,000 serbios y otras minorías fueron desplazados de Kosovo desde 1999 y la razón principal por la cual no regresan es la seguridad (Human Rights Watch, 2008). En el caso de las minorías étnicas romaní, ashkali y egipcia (RAE) no se registra un número exacto de desplazados que abandonaron Kosovo. Sin embargo, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que, en la actualidad existe alrededor de 38.000 personas pertenecientes a las minorías RAE en Kosovo, comparado con una población de 200.000 personas que vivían en Kosovo antes de la guerra (Human Rights Watch, 2010).

En el año 2011 la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) mencionó que, a pesar de los avances tangibles dentro de las instituciones de Kosovo, las mismas que han elaborado políticas y han establecido mecanismos institucionales para la reintegración de los repatriados forzosos, “la aplicación de la estrategia revisada del Gobierno para la reintegración de los repatriados sigue avanzando tímidamente” (ONU, 2011:11). Dado que muchos repatriados provienen de grupos étnicos minoritarios, esto ha sido un obstáculo para la mejora de las relaciones entre las minorías y los albanokosovares. De la misma forma las conclusiones del

informe del Secretario General de 2011 manifiestan que “a causa de la insuficiente cooperación entre las instituciones centrales y locales, combinada con deficiencias en la asignación de fondos, las personas repatriadas seguían enfrentándose a dificultades en el acceso a los servicios de registro civil, la vivienda, la atención médica, el empleo y la educación” (ONU, 2011:9). Finalmente, las conclusiones del informe del Secretario General coinciden con las de la OSCE al manifestar que el “desempleo sigue siendo un problema socioeconómico fundamental en Kosovo, con nefastas consecuencias para la integración de los serbokosovares y de otras minorías” (ONU, 2011:9).

Es importante destacar el informe de la OSCE sobre la evaluación de los derechos de las comunidades. En este informe se examina “los progresos realizados y la eficacia de las instituciones de Kosovo en la protección y la promoción de los derechos de las comunidades durante el período comprendido entre julio de 2010 y diciembre de 2011” (OSCE citado en ONU, 2012:11). Se destaca que en Kosovo existe hasta la actualidad un marco legislativo amplio y complejo en favor de los derechos de las comunidades. Sin embargo, el problema radica en que todavía existe mucho por hacer para “ofrecer una protección real e importante de los derechos de las comunidades” (ONU, 2012:11). El informe claramente explica que:

Las actividades que alentaban la mejora de las relaciones intercomunitarias tendían a ser de carácter específico y puntual y con frecuencia, eran iniciadas por las organizaciones no gubernamentales internacionales y locales, las organizaciones internacionales y la sociedad civil. La OSCE consideraba que las limitaciones presupuestarias, las cuestiones relativas a la propiedad, el cumplimiento de los marcos legislativos y la falta de voluntad y compromiso políticos eran algunos de los principales desafíos que se planteaban en el ámbito de la promoción y la protección de los derechos de las comunidades (OSCE citado en ONU, 2012:11).

El informe elaborado por la OSCE sin duda expresa uno de los problemas más graves dentro de Kosovo: la falta de respeto del marco institucional por parte de las autoridades para la real y efectiva puesta en práctica de las medidas a favor de los derechos humanos. Uno de los ejemplos más claros se encuentra relacionado a la ley contra la discriminación, la cual, a pesar de ser un gran avance para la estabilidad de las minorías, no ha podido ser implementada a la fecha por carecer de las estructuras necesarias para la aplicación de la ley (ONU, 2007: 12). Así, al enfocarse exclusivamente en la estructuración de instituciones para velar por el respeto de los derechos humanos, el

modelo liberal de construcción de estado en Kosovo ha tenido un éxito muy limitado. Si bien varias instituciones importantes fueron creadas con un marco legislativo apropiado, han fracasado en garantizar que los derechos sean ejercidos por todos los pobladores de Kosovo de igual manera. Es por esta razón que el informe de la OSCE señala la necesidad de la aplicación de estos marcos institucionales a partir de las siguientes recomendaciones:

Asignación de fondos a todos los niveles para la aplicación de la estrategia para la integración de las comunidades romaní, ashkalí y egipcia; la intensificación de los esfuerzos destinados a crear condiciones para el retorno y la reintegración sostenibles de los desplazados y los repatriados; y el reconocimiento de la importancia fundamental del diálogo interétnico como medio para garantizar la tolerancia y el entendimiento mutuo entre las comunidades en Kosovo. (OSCE citado en ONU, 2012:11).

Las tensiones entre los diferentes grupos étnicos en Kosovo aún están presentes a la fecha. Existen constantes agresiones físicas entre albanokosovares y serbokosovares. Además los informes del Secretario General mencionan la continua vulnerabilidad de las minorías dentro de Kosovo, las mismas que se ven afectadas por el desempleo y la pobreza, factores que no contribuyen a mejorar sus condiciones de vida. La segregación continúa siendo evidente dentro de la población. Es así que el censo poblacional realizado en Kosovo no contó con la participación de la población serbokosovar de tres municipalidades septentrionales y de Mitrovica norte (ONU, 2012).

Los informes presentados por el Secretario General demuestran medidas encaminadas a la protección de los derechos humanos pero también señalan graves falencias, las mismas que constituyen un impedimento para la consolidación estatal. El último informe publicado por la ONG *International Crisis Group* menciona dentro de sus principales recomendaciones para el gobierno de Kosovo que debe implementar un plan que promueva y facilite el retorno seguro y digno para los refugiados y los desplazados. Además incita a que el gobierno realice más esfuerzos para que detenga la violencia, la intimidación, la usurpación y el hostigamiento de los serbios y los repatriados en las áreas de mayor concentración albana. Dentro del informe también se hace mención a la importancia de respetar el status del idioma serbio como un idioma oficial, a la vez que se debe asegurar que los serbokosovares gocen del acceso a todos

los servicios del estado, incluyendo el sistema judicial (International Crisis Group, 2009).

No se puede negar que en Kosovo se ha desarrollado estructuras gubernamentales que aseguren el cumplimiento de los derechos humanos a nivel central. Además en la Constitución de Kosovo se garantizó el debido respeto a los derechos humanos y se ha mostrado mayor interés por parte del gobierno de Kosovo para cumplir con los tratados internacionales relacionados a los derechos humanos. Sin embargo, estas medidas fallaron cuando el gobierno no cumplió con la legislación creada (OSCE, 2008). Consecuentemente, podemos decir que los problemas más graves en Kosovo están relacionados a la incapacidad de hacer efectivas las instituciones que han sido diseñadas para el pleno ejercicio de los derechos humanos en Kosovo, lo cual limita la capacidad para la consolidación de un estado. Dentro del proceso de construcción de estado en Kosovo se puede ver la imposición de un modelo de estado liberal, por lo que es evidente que la atención esté concentrada en la generación de instituciones y aparatos del estado, lo cual no es efectivo cuando existen minorías que exigen un reconocimiento a su identidad étnica, razón por la cual dentro de Kosovo existe una constante violación de los derechos humanos de las minorías aunque exista un marco institucional que busca la promoción y el respeto de los derechos humanos.

Dilemas en el proceso de construcción de estado que limitan la aplicación de los derechos humanos en el estado de Kosovo

La UNMIK durante el proceso de construcción estatal en Kosovo ha puesto un especial énfasis en la generación de un marco institucional que respete y promueva los derechos humanos, debido a que la misión se ha centrado en la promoción de los principios liberales. El programa de derechos humanos implementado en Kosovo se focalizó en el sistema gubernamental, judicial y estado de derecho, y su objetivo fundamental fue desarrollar instituciones que aseguraran que los derechos humanos fueran respetados, a la vez que la misión buscó que las personas contaran con los recursos necesarios en caso de que sufran violaciones a sus derechos humanos (Franks y Richmond, 2008).

El análisis de la información expuesta en los informes del Secretario General de la ONU demuestra la existencia de un desarrollo institucional encaminado hacia el

respeto de los derechos humanos. Sin embargo, la existencia de un marco institucional no necesariamente implica que existe una efectiva aplicación de los derechos humanos para las minorías étnicas. El caso de Kosovo claramente demuestra que el estado reconoce y garantiza formalmente los derechos humanos (incluido los derechos de las minorías), pero todavía es incapaz de garantizar dichos derechos en la práctica. A continuación se analizarán las principales dificultades para el goce efectivo de los derechos humanos por parte de las minorías en Kosovo.

Por un lado la misión internacional que se desplegó en Kosovo ha generado políticas altamente intrusivas. En sí misma acaparó todos los órganos administrativos del estado en construcción. En estos casos es fundamental decir que el poder que ejercen estas misiones se evidencia en las políticas que se despliegan dentro del estado en construcción (Paris y Sisk, 2011). También es importante destacar que la política que se genera puede girar en torno a los compromisos y aspiraciones de la comunidad internacional, como el caso de Kosovo en donde se cimentaron las bases de un estado liberal que pone especial énfasis en los derechos humanos individuales, sin tomar en cuenta los conflictos políticos locales (Heathershaw y Lambach, 2008).

Por otro lado, en el caso de Kosovo hubo una imposición de “valores universales”, acción que no es vista como alentadora debido a que estos valores son extraños a la población “(sobre todo aquellos adscritos a la tradición liberal de los derechos humanos individuales, [etc.] [...] [...] con las prácticas sociales, tradiciones políticas y expectativas culturales de la sociedad en cuestión” (Paris y Sisk, 2011). En Kosovo se puede ver que el esfuerzo de la misión se ha concentrado en la promulgación de los derechos individuales sobre los derechos socioeconómicos. Es decir que el marco institucional que se creó es un marco que busca generar una capacidad estatal que proteja los derechos humanos de la población, a la vez que brinde el respaldo necesario en caso de sufrir violaciones. Sin embargo, el problema radica en que, a pesar de contar con un reconocimiento formal de los derechos humanos para todos los grupos étnicos en Kosovo, las minorías continúan viendo sus derechos vulnerados.

El problema de fondo en este conflicto se halla en la necesidad de identidad étnica debido a que por un largo periodo ha existido un escenario asimétrico caracterizado por profundas desigualdades. Un escenario asimétrico quiere decir que existe un abuso constante por parte del grupo dominante hacia otro grupo. Es por esta

razón que un proceso de construcción de estado que pone especial atención a los derechos individuales (civiles y políticos) y que descuida los derechos económicos y sociales no logrará generar un cambio en la situación de las minorías. En el caso de Kosovo era fundamental consolidar un estado que garantizara los derechos económicos y sociales, ya que la garantía de los mismos podría promover más equidad entre grupos étnicos, ofreciéndoles las mismas oportunidades para todos. Por lo tanto, existiría una mejor distribución de la riqueza que podría romper el círculo de pobreza al que son sometidas las minorías étnicas. Es decir que si el proceso de construcción de estado concentrara su atención en los derechos de carácter socioeconómico se podría generar mejores condiciones para los pobladores de Kosovo y reducir notablemente las tensiones entre grupos étnicos. Es por esta razón que los procesos de construcción de estado necesitan incluir nuevos enfoques para la gestión y resolución de conflictos, debido a que estos enfoques permitirán asegurar las bases para una paz positiva y por lo tanto lograr la consolidación del estado.

Conclusiones

El mandato que estableció a la UNMIK en Kosovo de manera específica subrayó que una de las principales responsabilidades de la presencia internacional civil sería el proteger y promover los derechos humanos. La UNMIK, como otras misiones de mantenimiento de paz de la ONU, aseguró la protección de los derechos humanos a través de la estructuración de instituciones y marcos legislativos capaces de solventar los temas relacionados a los derechos humanos. Entre las principales instituciones que se han creado está la Defensoría del Pueblo, institución que debería asegurar que el acceso a la justicia y el respeto de los derechos humanos sean factibles para todos los pobladores de Kosovo. Por otro lado, la misión puso especial atención a la protección de las mujeres, la protección a las víctimas de trata de personas y a la generación de procesos adecuados que permitan el retorno voluntario de las minorías a Kosovo. Además es importante destacar que la Constitución de Kosovo aprobada en el año 2008 también plantea la protección de los derechos humanos, incluyendo los derechos de las minorías étnicas. Inclusive se generó una ley en contra de la discriminación en el año 2006.

En resumen el programa de derechos humanos implementado en Kosovo se focalizó en la generación de un sistema gubernamental, judicial y de estado de derecho que incluyó instituciones capaces de asegurar que los derechos humanos sean respetados, y a la vez que las personas cuenten con los recursos necesarios en caso de abusos. A pesar de los avances institucionales que se ha logrado en materia de derechos humanos, los informes del Secretario General de la ONU revelan vulneraciones a los derechos humanos en la práctica, especialmente en el caso de las minorías étnicas, quienes podrían ser consideradas como “ciudadanos de segunda clase” debido al menor respeto de sus derechos humanos en comparación con los de la mayoría albanokosovar.

Durante el proceso de construcción de estado se puede notar dos grandes problemas en cuanto al desarrollo de un estado enmarcado en el respeto a los derechos humanos. Por un lado, las operaciones de mantenimiento de la paz que apoyan los procesos de construcción de estado gozan de un carácter liberal y por lo tanto promueven la construcción de instituciones, lo cual no implica un goce efectivo de los derechos de los diferentes grupos étnicos situados en Kosovo. El proceso de construcción de estado demuestra que existió una voluntad permanente por parte de la UNMIK para establecer un marco institucional capaz de garantizar el debido respeto a los derechos humanos incluido los derechos de las minorías. Sin embargo, en la aplicación los derechos humanos de los albanokosovares, han sido más respetados que los de las minorías étnicas.

Por lo tanto el problema más grave que existe en Kosovo es la incapacidad de hacer efectivas las instituciones que han sido diseñadas para velar por el respeto a los derechos humanos, lo cual perjudica la consolidación de un estado incluyente. La imposición de un modelo de estado liberal limita la posibilidad de que exista una apropiación por parte de los locales de las instituciones que se impulsan, por lo que la población puede no hacer uso de ellas. Además estas instituciones no recogen siempre las necesidades prioritarias dentro del estado, como en el caso de Kosovo el reconocimiento de las identidades étnicas. Estas son las razones por la cuales dentro de Kosovo persisten las múltiples violaciones de los derechos humanos en contra de las minorías aunque exista un marco institucional que busca la promoción y el respeto de los derechos humanos.

Por otro lado, las operaciones de mantenimiento de paz encargadas del proceso de construcción de estado, al ser de carácter liberal, suelen priorizar los derechos civiles y políticos, que corresponden a libertades individuales. Estos derechos buscan proteger la integridad de los ciudadanos ante cualquier abuso del poder, además que estos derechos garantizan la participación ciudadana en la vida política y civil dentro del estado en las mismas condiciones de igualdad. El problema fundamental es que al concentrarse en los derechos individuales se deja de lado los derechos económicos, sociales y culturales, siendo estos últimos fundamentales en el caso de Kosovo. En Kosovo existe una desigualdad profunda entre los albanokosovares y las minorías étnicas en el ámbito socioeconómico. Fomentar los derechos socioeconómicos ayudaría a generar mejores condiciones para las minorías a través de una mejor distribución de la riqueza que permita eliminar las inequidades socioeconómica entre grupos étnicos.

Un marco institucional incapacitado para ser efectivo resulta improductivo. Las agresiones entre las diferentes etnias siguen hasta la fecha, por lo cual resulta evidente la debilidad estatal para garantizar los derechos de todos los ciudadanos. En conclusión se podría decir que en Kosovo existe un reconocimiento formal de los derechos humanos, sin embargo, al ser estas normas e instituciones una imposición de la comunidad internacional, no han sido apropiadas por los kosovares, por lo que en la práctica los derechos humanos no son una realidad para las minorías étnicas.

Finalmente, un proceso de construcción de estado en el cual se ponga especial cuidado en el reconocimiento de los derechos colectivos puede ser más efectivo que un proceso de construcción de estado de corte liberal como ha sido el caso de Kosovo. Dado que dentro de este modelo la principal atención se ha prestado a la generación de instituciones y aparatos del estado, que ante todo han priorizado los derechos de carácter civil y político, se ha dejado de lado la reconciliación entre grupos étnicos y las minorías no han podido ejercer sus derechos de manera efectiva, lo que ha limitado la posibilidad de consolidar al estado de Kosovo.

CAPÍTULO IV

LA EXACERBACIÓN DE LAS DESIGUALDADES ÉTNICAS EN KOSOVO DEBIDO A LA ECONOMÍA DE MERCADO

Introducción

Este capítulo se enfoca en el desarrollo económico que se procura generar en Kosovo, debido a que la estabilidad social y política depende de una economía estable que integre a los diversos actores de la sociedad, además que uno de los pilares fundamentales para la construcción de un estado es la economía. Por lo tanto, es importante develar si las medidas económicas impulsadas por instituciones liberales han contribuido a reducir las desigualdades étnicas que dieron lugar al conflicto armado en Kosovo o, al contrario, las han exacerbado.

En primer lugar, se examinará las medidas económicas que se han buscado establecer en Kosovo bajo el mandato de la UNMIK y que en su gran mayoría corresponden a medidas institucionales para el fortalecimiento de una economía de mercado. En segundo lugar se analizará los problemas sociales derivados de las políticas económicas establecidas y que contribuyen directamente a la exacerbación de las desigualdades entre los grupos étnicos de Kosovo. En tercer lugar, se abordará las contradicciones que surgen entre la economía de mercado y el proceso de construcción estatal en Kosovo. Finalmente, en las conclusiones se buscará contrastar los avances obtenidos para el mejoramiento de la condición económica de las minorías con las medidas institucionales adoptadas de manera que se pueda evaluar los resultados de la estrategia económica impulsada por la UNMIK.

Marco institucional de Kosovo en relación al establecimiento de medidas económicas bajo el mandato de la UNMIK

Es fundamental instaurar sólidas bases económicas que brinden la estabilidad social y política para la consolidación de un estado. Es por esta razón que en el caso de Kosovo la reconstrucción económica ha sido uno de los ejes fundamentales de la UNMIK. Inclusive en la resolución en donde se establece la misión en Kosovo se disponía que la presencia internacional tendría la responsabilidad de apoyar “la reconstrucción de la infraestructura básica y otras tareas de reconstrucción económica” (ONU, 1999:4).

En 1999 cuando la misión de UNMIK quedó establecida, se delegó la responsabilidad de la reconstrucción económica a la Unión Europea, de manera que el informe del Secretario General de la ONU de 1999 explica que “la Unión Europea es la organización que dirige las actividades de rehabilitación y reconstrucción económica de la UNMIK” (ONU, 1999:22). Por otro lado, el informe destaca entre los principales logros de la UNMIK la creación de la Dirección Fiscal Central, la misma que está encargada de la gestión financiera y general del presupuesto consolidado para Kosovo. Además a partir de 1999 en Kosovo se establecieron puestos de aduanas para la recaudación de impuestos, los mismos que han sido fundamentales para la sostenibilidad económica del país en construcción. La UNMIK en este año también estableció otras instituciones como la Junta Supervisora para las cuestiones de pago y, sobre todo, se destaca el trabajo que realizó la misión con el fin de impulsar el desarrollo del sector empresarial (ONU, 1999).

El informe del Secretario General de 1999 contiene una estrategia para el desarrollo del sector privado a través de tres objetivos. En primer lugar, se promovió el crecimiento de las empresas privadas ya existentes y se alentó la creación de nuevas empresas. “En segundo lugar, se procuraría incorporar la economía paralela a la economía oficial mediante una combinación de incentivos y exigencias. En tercer lugar, se transferiría las empresas públicas potencialmente viables al sector privado” (ONU, 1999: 24). Para la aplicación de la estrategia para el desarrollo del sector privado se requería que la UNMIK creara “un marco reglamentario y [...] [estableciera] instituciones que permitan el florecimiento de una economía de mercado” (ONU, 1999:24). La UNMIK ha manifestado un especial interés por el desarrollo de una economía de mercado. Los avances obtenidos al respecto están relacionados al desarrollo de la propiedad privada, a la condición jurídica de las empresas y a la generación de un proceso adecuado para la recaudación de impuestos en las empresas privadas. La misión sobre todo ha concentrado su atención en la definición de un marco jurídico y un reglamento adecuado para el buen funcionamiento de una economía de mercado. Además en el informe del Secretario General de 1999 se menciona que “en el sector de las empresas públicas se está estableciendo procedimientos para liquidar las empresas que no son viables y privatizar las que sí lo son” (ONU, 1999:25).

Para el año 2000, el Secretario General de la ONU señaló otros avances institucionales en el desarrollo de una economía de mercado viable en Kosovo. De esta manera el organismo de reglamentación bancaria y de pagos de Kosovo funcionaba como el banco central del estado, velando por la aplicación de la normativa que regía al país. Por otro lado, se seguía prestando especial atención al comercio y la industria. Se “redacta[ron] reglamentos sobre las empresas, las inversiones extranjeras, los contratos de venta y las operaciones con garantía”, lo cual brinda la estabilidad necesaria para la consolidación del sector privado (ONU, 2000: 15).

El informe del 2002 del Secretario General manifiesta la cimentación de los progresos económicos. Menciona que la economía del país se ha estabilizado debido a la “reducción de la inflación y a una política monetaria más estable” (ONU, 2002: 7). Sin embargo, manifestó que la economía de Kosovo todavía debía encaminarse hacia una verdadera sostenibilidad económica. Entre los principales problemas de Kosovo se destacó el déficit fiscal ingente y la dependencia del programa de inversiones públicas en los fondos de los donantes. Además se marcó como retos la “creación de empleos, la consolidación de la economía de mercado y el aumento de la capacidad de la fuerza de trabajo de Kosovo mediante educación y capacitación” (ONU, 2002: 7).

El informe del 2003 señaló avances en el proceso de privatización de empresas públicas. Destacó los esfuerzos realizados para la recaudación de impuestos fiscales, los cuales superaron las expectativas. Además se señaló reformas normativas para la política fiscal y se mencionó los avances obtenidos en cuanto a la aprobación de leyes sobre comercio interior, turismo y actividades hoteleras. (ONU, 2003: 13). En el año 2004, la ONU hizo hincapié en el desarrollo económico de Kosovo, el cual era fundamental no sólo para mejorar las condiciones sociales y económicas, “sino específicamente para mejorar la seguridad y la estabilidad” (ONU, 2004:4). Las medidas adoptadas durante este periodo generaron avances concretos en materia de legislación económica. La Asamblea de Kosovo aprobó varias leyes que regulaban la protección del consumidor, “las concesiones, los derechos de autor, las patentes, los impuestos sobre los beneficios, los impuestos sobre la renta de las personas físicas y la administración y los procedimientos fiscales” (ONU, 2004:17). Además se continuó reportando estabilidad en la recaudación de impuestos de aduana y otros impuestos conexos sobre las importaciones.

En el año 2005, el Secretario General señaló que el Gobierno en Kosovo “dio instrucciones a los organismos que efectúan los gastos para que se ajusten a las recomendaciones del FMI” (ONU, 2005:18). Es importante señalar que instituciones, como el FMI y el Banco Mundial, impulsan el desarrollo de economías de mercado en los países en donde se hacen presentes con fondos para la reconstrucción. Cox explica que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional son instituciones que incorporan mecanismos para supervisar la aplicación de normas relacionadas a una economía de mercado liberal, proceso que es conocido como práctica de armonización política (Cox, 1996). En este caso específico, al ser el Banco Mundial y el FMI instituciones conducidas por el poder económico de la clase capitalista, ambas reflejan las normas de carácter liberal, aseveración que la corrobora Murphy quien explica que las dos organizaciones han sido fundamentales para el desarrollo de la ideología liberal (Murphy citado en Karns y Mingst, 2010). Por estas razones es inevitable pensar en que la concentración principal de la misión en Kosovo fue el establecimiento del marco legal y las instituciones necesarias que promoverían y regularían una economía de mercado en el país.

En el año 2006, la ONU recalcó los avances en materia de cooperación. Según, la organización, para este año “la cooperación económica y el comercio con los vecinos de la región fueron lo más destacado de la cooperación regional” (ONU, 2006; 7). Inclusive se han firmado acuerdos bilaterales de libre comercio con Croacia y Bosnia y Herzegovina. Además Kosovo ha participado en las negociaciones sobre un acuerdo único para la región del sudeste de Europa y finalmente se firmaron memorándums de entendimiento con la República de Albania en materia de la cooperación energética (ONU, 2006).

El siguiente año se reportó un leve crecimiento del producto interno bruto (PIB) de Kosovo, crecimiento que se le atribuyó principalmente al desarrollo del sector privado nacional. Además se mencionó un módico avance en el aumento de exportaciones. No obstante se señaló varios de los problemas que enfrentaba la economía de Kosovo como el elevado índice de desempleo, la limitación del desarrollo económico debido a las interrupciones de electricidad, “la falta de capacidad de las instituciones públicas y la falta de aptitudes adecuadas en el mercado de trabajo” (ONU, 2007: 5).

Las medidas establecidas en los siguientes años produjeron mejoras de forma en relación a las instituciones diseñadas para el establecimiento de una economía de mercado. En los informes del Secretario General, los progresos relacionados a la economía siempre estuvieron relacionados a la privatización del sector público, al crecimiento del sector privado con el debido marco jurídico que lo respalde, la recaudación de impuestos y los tratados de libre comercio; es decir, la ONU se concentró en la promoción de instituciones fuertes que sostuvieran un modelo de economía liberal. Sin embargo, en los mismos informes constantemente se mencionó las dificultades económicas que atravesaba el estado de Kosovo, en donde factores, como el desempleo, el subempleo y la precaria condición económica, han provocado una exacerbación de las desigualdades entre los albanokosovares y los grupos minoritarios, a los cuales no se ha direccionado políticas económicas que busquen mejorar su condición de vida y a la vez permitan su desarrollo dentro del estado. A continuación se evaluará las dificultades institucionales que han dificultado el desarrollo económico de las minorías en Kosovo y han contribuido a que el estado de Kosovo no se consolide plenamente.

La economía de mercado y su repercusión en la exacerbación de las desigualdades socioeconómicas

Varios informes del Secretario General manifiestan su preocupación por la precaria condición económica en Kosovo. Se explica que una de las principales debilidades para la consolidación del estado de Kosovo se encuentra relacionada a la débil economía del país. Inclusive el “ex enviado especial de la ONU y Premio Nobel de la Paz, Martti Ahtisaari, observó que la débil situación económica de Kosovo es, en definitiva, una fuente de inestabilidad social y política” (Montanaro, 2009: 7). Entre los principales problemas que existe en Kosovo se encuentran los altos niveles de pobreza, bajos ingresos, jóvenes desempleados, necesidades básicas insatisfechas y una creciente desigualdad (Montanaro, 2009).

En el año 2000 el informe del Secretario General señaló que la tasa de desempleo bordeaba el 60% de la población (ONU, 2000). Este problema afectaba de manera más directa a los jóvenes y las mujeres. Además, Kosovo tenía el PIB per cápita más bajo de Europa. Todo esto, sumado a una población joven con alrededor del 70%

menor a 30 años, podía fomentar la agitación social (Montanaro, 2009). El pequeño impulso económico que se ha podido evidenciar en Kosovo está relacionado a la asistencia financiera que le ha brindado la comunidad internacional. Es así que “las organizaciones internacionales que intervinieron en Kosovo se movilizaron con éxito y gastaron un total de 1,96 millones de euros en el país entre 1999 y 2003. Esto generó beneficios tangibles como la reconstrucción de casas, la reparación de caminos, escuelas y centros de salud” (Montanaro, 2009: 10). A pesar de las mejoras no se puede ocultar que la situación de Kosovo es aún complicada. El Informe de la Pobreza del Banco Mundial del 2007 reveló que la pobreza afectaba a cerca del 45% de la población de Kosovo, mientras que el 18% de la población vive en situación de extrema pobreza. El informe también señaló que otro 18% de la población se encuentra ubicado muy cerca de la línea de extrema pobreza (UNDP, 2010). La pobreza en Kosovo incluye a la mayoría de la población, además hay que señalar que los grupos más afectados son “las personas mayores, los hogares encabezados por madres solteras, las familias con niños, las personas con discapacidad, los desempleados y las minorías étnicas no serbias como los romaníes y los eslavos musulmanes” (Montanaro, 2009).

Las desigualdades socioeconómicas, son un factor que se ha ido acentuando y se origina por diferentes causas. Adicionalmente, a pesar de que en Kosovo existe una economía de mercado que garantiza el derecho de propiedad, uno de los problemas más graves que enfrentan las minorías es la carencia de títulos de propiedad. Los problemas de propiedad se agravan debido a una confusa mezcla de leyes, regulaciones, instrucciones administrativas, prácticas judiciales y la ocupación ilegal de propiedades (Departamento de Estado de Estados Unidos, 2012). Es por esta razón que esta problemática constituye una fuente de violencia en Kosovo. La mayoría de los serbios quisieran vender sus propiedades en lugar de regresar a ellas. Los actores locales e internacionales han sido lentos en implementar soluciones a las numerosas disputas territoriales. Muchos serbios prefieren vender o llegar a un acuerdo extrajudicial antes de esperar la implementación de las decisiones judiciales. Estos obstáculos mantienen a los serbokosovares desconfiados de los albanokosovares y de la comunidad internacional.

Para enfrentar los problemas de la propiedad la UNMIK creó la Agencia de Propiedad en Kosovo (KPA por sus siglas en inglés). Sin embargo, los serbios en

Kosovo y los desplazados en Serbia acusaron a esta institución de no investigar los casos que concernían a la élite poderosa albana, incluidos políticos y empresarios. Inclusive un oficial internacional manifestó que sobre temas de propiedad nadie se atrevía a tocar aunque sea un pequeño interés de la comunidad mayoritaria, razón por lo cual las minorías seguían enfrentando graves problemas de usurpación y apropiación de sus tierras (International Crisis Group, 2012). La KPA ha experimentado dificultades al momento desalojar a ocupantes ilegales, en particular en Mitrovica, en donde los serbokosovares y albanokosovares constantemente se reusan a renunciar a las propiedades que pertenecen a miembros del otro grupo étnico (Departamento de Estado de Estados Unidos, 2012).

El problema de la propiedad no radica en la ley, pues esta se encuentra desarrollada e incluye varios puntos importantes. El obstáculo se encuentra en la implementación de la ley, debido a que los fallos judiciales sobre temas de propiedad no son respetados. Además, el proceso de restitución de propiedades carece de una legislación adecuada que permita generar un procedimiento de restitución uniforme (OSCE, 2008). Las minorías, especialmente la serbia, han sido intimidadas para no presentar sus demandas y en caso de que lo hagan existen impedimentos, como el lenguaje, que limitan la posibilidad de continuar con estos procesos. Por otro lado, también hay que señalar la falta de cooperación por parte de Serbia. Es así que en junio del 2008, el gobierno de Serbia suspendió las operaciones de la oficina de la KPA en las ciudades de mayoría étnica serbia, lo cual obstaculizó la continuidad en los procesos jurídicos concernientes a la propiedad (OSCE, 2008) Por estas razones oficiales de la Misión de la Unión Europea para el estado de Derecho en Kosovo (EULEX) creen que los derechos de propiedad son un tópico sensible con una dimensión étnica que limita la capacidad para la consolidación del estado de Kosovo (International Crisis Group, 2012).

Existen también grandes desigualdades entre comunidades en cuanto al acceso a un empleo Kosovo. Los altos niveles de desempleo que caracterizan a las minorías son considerados factores potenciales de desestabilización y han exacerbado las tensiones étnicas. Además el desempleo conduce a la exclusión de los procesos económicos encaminados en Kosovo (UNDP, 2010). El desempleo también constituye un impedimento para el retorno de las minorías, pues estas no cuentan con una estabilidad

laboral en Kosovo que les permita mantener una buena calidad de vida. Si bien las perspectivas de empleo son escasas para toda la población de Kosovo, las comunidades que se encuentra en mayor desventaja son las minorías RAE (romaní, ashkalí y egipcia). El desempleo dentro de este grupo minoritario se debe al desconocimiento de las ofertas laborales y a la falta de un programa diseñado para ayudarlos (Human Rights Watch, 2010). Es importante destacar que las comunidades serbias “reciben pensiones y ayuda social de Serbia; [lo cual] favorece a que Belgrado ejerza una influencia considerable sobre ellas, disminuyendo tanto la influencia como el sentido de responsabilidad del Gobierno albanokosovar hacia estos grupos [y por lo tanto exacerbando la separación étnica dentro de Kosovo]” (Montanaro, 2009: 10). La realidad es que la economía de Kosovo sólo podrá absorber una fracción de quienes queden desempleados cuando Serbia cierre sus gobiernos municipales y reduzca las pensiones. Además los trabajadores serbios de mayor edad tienen pocas habilidades para ser incluidos en el mercado laboral, mientras que la población joven tiende a no hablar albaniano, lo cual limita aún más la posibilidad de adquirir un empleo. En el caso de las otras minorías étnicas presentes en Kosovo el desempleo se debe a la discriminación a la que son expuestos sus integrantes en el momento de contratar personal (International Crisis Group, 2012).

Para afrontar el problema del empleo las minorías étnicas han optado por desarrollar microempresas, a nivel privado, que los ayuden a sobrellevar su vida en Kosovo. Sin embargo, el sector privado es informal, no regulado y carece de la estabilidad necesaria para generar empleos bien pagados y a largo plazo (UNDP, 2010). Además, existen claras desventajas para las minorías étnicas al momento de consolidar su negocio. La economía de mercado debería fomentar el desarrollo del sector privado a través de la provisión de un marco institucional que asegure igualdad de oportunidad para todos los pobladores, pero existe una clara discriminación en contra de los negocios emprendidos por integrantes de minorías étnicas. En este sentido algunos serbios que han establecido pequeños negocios lo han tenido que hacer en ciudades o pueblos en donde la mayoría de la población es serbia para evitar la intimidación o la destrucción de sus negocios. Algunos serbios, dueños de negocios, opinan que la población serbia todavía no se encuentra en igualdad de condiciones para llegar a ser competitivos dentro de Kosovo. El registro de los negocios también constituye un

problema. Muchos serbios prefieren no registrar sus negocios con las autoridades de Kosovo, pues argumentan que si registran sus negocios con Pristina perderán el acceso al mercado serbio. Además la población serbia considera que no es probable que la clientela albanesa apoye negocios con propietarios serbios, debido a que los albaneses prefieren apoyar los negocios albaneses, actos que finalmente denotan la profunda discriminación étnica presente en Kosovo (International Crisis Group, 2012).

Es importante destacar que “la mayoría de las personas trabajan fuera de la economía formal, en trabajos informales o no registrados. Esto incluye un gran número de agricultores que trabajan para subsistir y viven casi totalmente fuera de la economía monetaria” (Montanaro, 2009: 10). Las medidas económicas impulsadas por la UNMIK no previeron el gran número de personas que trabajaban por fuera de la economía formal y que estaban ubicados en zonas rurales. Así la misión se ha concentrado en el desarrollo económico de las áreas urbanas, lo cual sin duda ha estimulado la migración del campo a la ciudad y ha contribuido a exacerbar las desigualdades entre campo y ciudad (Montanaro, 2009).

Por otro lado, la UNMIK se ha concentrado en promover exportaciones de materias primas y productos no terminados. Además ha procurado establecer un buen clima empresarial. La UNMIK también se ha focalizado en la privatización de empresas públicas, lo cual ha provocado que las minorías étnicas, en particular las comunidades RAE, perdieran sus empleos, además que la privatización provocó el colapso de empleos tradicionales con los cuales contaban las minorías (Human Rights Watch, 2010). Las medidas establecidas por la UNMIK no han contribuido a mejorar los indicadores sociales en Kosovo. Por ejemplo, el rendimiento escolar y la asistencia a la escuela secundaria son bajos; la salud tiene una de las peores estadísticas en la región y existen alarmantes cifras sobre la mortalidad infantil y la desnutrición (Montanaro, 2009). De manera general, los “actores internacionales y las organizaciones se han centrado principalmente en la seguridad, ignorando el papel que puede desempeñar un desarrollo económico equitativo en el alcance de la paz” (Montanaro, 2009: 10).

Como se ha podido ver, las medidas económicas impulsadas por la UNMIK en Kosovo principalmente se han concentrado en el sector empresarial y en la construcción de la normativa básica para el buen desempeño de una economía de mercado. Sin embargo, serios problemas, como el desempleo y las disputas territoriales, se han ido

acentuando, así como las desigualdades socioeconómicas que afectan principalmente a las minorías étnicas. El fortalecimiento de la economía de mercado se ha visto acompañado de una exacerbación de desigualdades socioeconómicas, pues las políticas económicas no han ido acompañadas de políticas sociales apropiadas que permitan la consolidación del estado. En el caso de Kosovo era particularmente importante promover un desarrollo económico que incluya a todos, sobre todo a las minorías, que han sido tradicionalmente marginadas. No obstante, se optó por fomentar una economía de libre mercado sin tomar debidamente en cuenta las particularidades de Kosovo.

Contradicciones entre la economía de mercado y el proceso de construcción estatal en Kosovo

El desarrollo económico ha sido un pilar fundamental en el proceso de construcción de estado en Kosovo. El objetivo que se planteó fue fomentar una economía neoliberal y robusta a través de una modernización del marco económico en Kosovo. Así la UNMIK se concentró en desarrollar instrumentos y estructuras que formasen la base de una economía de mercado eficiente y competitiva. Según la Unión Europea, el desarrollo económico se podría alcanzar a través de la introducción de una legislación económica y comercial, de acuerdo a los estándares europeos, el lanzamiento de un proceso de privatización, la creación de un sistema bancario, acuerdos de libre comercio y la integración de Kosovo en varias estructuras europeas (Franks y Richmond, 2008). Las reformas económicas que se introdujeron en Kosovo apuntaron a la privatización del sector público, el impulso del sector privado, la concentración en la recaudación de impuestos y los tratados de libre comercio. Estas reformas generaron avances en cuanto a la instauración de un marco institucional adecuado a los intereses de una economía de mercado.

Sin embargo, la introducción de una economía de mercado en Kosovo ha sido adversa a los intereses de la población en general y ha profundizado las desigualdades entre los albanokosovares y las minorías étnicas. En Kosovo existen desafíos que se deben afrontar, como es el desempleo, el subempleo, las necesidades básicas insatisfechas y la precaria condición económica, siendo estos factores más marcados entre los grupos étnicos minoritarios. Por esta razón se explica que el desafío más grande que enfrenta la UNMIK es la reconstrucción económica, debido a que su débil

situación puede convertirse en una fuente de inestabilidad social y política (Franks y Richmond, 2008). Por este motivo es importante entender las razones que han hecho que la instauración de la economía de mercado en Kosovo no sea exitosa.

Por un lado, el proceso de construcción de estado requiere de una apropiación de las reformas políticas y económicas (Paris y Sisk, 2011). Sin embargo, al ser la UNMIK un actor influyente cuando se determinó quienes eran los líderes, los pobladores no se sintieron identificados con estos, por lo que las reformas e instituciones que fueron impulsados por estos líderes fueron fuertemente cuestionadas en cuanto a su legitimidad y sostenibilidad. El problema que surge cuando la población no legitima a sus líderes radica en que se puede fomentar la supervivencia y expansión de los actores cuya presencia se opone a la construcción del estado. Este problema es evidente en el caso de Kosovo en donde las medidas económicas han provocado problemas socioeconómicos en la comunidad serbia, por lo que se ha incentivado a que Serbia impulse el desarrollo económico en estas comunidades a través de la entrega de pensiones y asistencia social. La existencia de instituciones paralelas socava el proceso económico y atenta con la creación de una economía unificada dentro de un estado. La economía nacional se ha dividido entre lo formal y lo informal, y de igual manera entre el sector albanokosovar y los serbokosovares quienes son financiados por Serbia (Franks y Richmond, 2008).

Otro problema que enfrenta Kosovo ha sido la imposición de “valores universales, razón por la cual se han manifestado incongruencias entre “la economía de mercado y las prácticas sociales, tradiciones políticas y expectativas culturales de la sociedad” (Paris y Sisk, 2011: 9). Por las incongruencias que se han presentado durante el proceso de construcción de estado, los locales han encontrado maneras de resistir a la agenda económica neoliberal impuesta durante los procesos de construcción de paz liberal y la priorización que este proceso da a la institucionalización y mercantilización de las actividades económicas y sociales. En este sentido la economía informal que ha surgido en Kosovo es una expresión de resistencia a la imposición por parte de la misión de medidas políticas y económicas, además que este fenómeno se presenta como una respuesta a los factores coyunturales que son persistentes en Kosovo como la pobreza, la división étnica y un gobierno débil y corrupto (Visoka, 2012). Estas dinámicas contrapuestas (paz liberal impuesta por la comunidad internacional y

resistencia local) han producido una paz híbrida (Richmond y Mac Ginty) y un estado que combina prácticas liberales con prácticas no liberales.

Es importante destacar que el ímpetu de la comunidad internacional en acelerar el proceso de transformación de una economía socialista, post comunista y basada en la agricultura a un modelo capitalista basado en el mercado ha sido la razón para que la pobreza haya incrementado, el desempleo sea elevado y haya declinado la calidad de vida (Franks y Richmond, 2008). Los problemas socioeconómicos que se han hecho presentes en Kosovo se han atribuido a que la UNMIK ha centrado su completa atención en lo político y no en lo económico. Además desde 1999 la misión se ha concentrado en la reconstrucción y no en el desarrollo (Franks y Richmond, 2008). Aún más preocupante es el hecho de que la economía neoliberal impuesta no encuentra lugar o soporte financiero para quienes se han empobrecido o necesitan ayuda. Se ha prestado poca atención a las consecuencias de la degradación socioeconómica que afrontan quienes atraviesan un proceso de construcción de paz liberal (Franks y Richmond, 2008).

La economía es un factor fundamental para la estabilización social y política en Kosovo. De esta manera, si se pretende alcanzar una economía neoliberal, se requiere de reformas estructurales profundas que permitan reformar la agricultura post-comunista, la economía informal, y finalmente transformar a Kosovo en una economía formal de mercado (Franks y Richmond, 2008). Hasta ahora el proceso de construcción de estado ha generado una economía estancada con pocas expectativas de crecimiento anual. El estancamiento económico ha provocado que los grupos étnicos más vulnerables sufran devastadoras consecuencias de una economía débil que ha profundizado las desigualdades entre grupos étnicos.

Conclusiones

Los procesos de construcción de estado indudablemente requieren de un pilar económico, debido a que la sostenibilidad económica permite la estabilidad social y política necesaria para la construcción de un estado. Sin embargo, es claro que en el caso de una misión de las Naciones Unidas se suele impulsar las medidas correspondientes para la promoción de una economía liberal. El análisis de las medidas optadas por la UNMIK desde 1999 muestra que estas corresponden a políticas

económicas que fomentan el desarrollo de libre mercado y se centran en la generación de instituciones y normas que vayan acorde al sistema económico que se desea establecer en Kosovo. En este sentido las medidas tomadas en Kosovo corresponden a diseños de instituciones acordes a una economía de mercado, de manera que existen procesos de privatización del sector público, existe un énfasis importante en la recaudación de impuestos y en la generación de tratados de libre comercio, entre otros.

Sin embargo, las medidas neoliberales impuestas en Kosovo no han sido suficientes para superar las tensiones étnicas. En los informes del Secretario General constantemente se mencionan las dificultades económicas que deben atravesar los grupos étnicos, como el desempleo, el subempleo y la precaria condición económica. Además las medidas económicas en su mayoría favorecen a los albaneses, por lo que existe una exacerbación de las desigualdades entre los albanokosovares y los grupos minoritarios. A pesar de que en Kosovo es evidente que uno de los problemas principales para la consolidación del estado se encuentra relacionado al conflicto étnico. Pocas son las medidas económicas que se han adoptado para promover un crecimiento económico equitativo para todas las etnias en Kosovo. Una de las pocas medidas que se han establecido para las minorías consiste en la inclusión de los grupos minoritarios en el sistema de asistencia social, que tiene por objetivo incluir a los desempleados más necesitados, aunque existen requisitos necesarios que deben cumplir para poder ser añadidos al programa (ONU, 2000:15).

La economía de mercado es un componente fundamental dentro del proceso de construcción del estado neoliberal. Sin embargo, la imposición de un modelo neoliberal ha provocado que el estado sea resistente a las medidas económicas y genere escenarios adversos para la población minoritaria de Kosovo. En la práctica el propio sistema económico ha puesto en desventajas a las minorías étnicas y por lo tanto las desigualdades socioeconómicas se han profundizado aún más entre serbios y albanokosovares. La condición socioeconómica de las minorías étnicas es deplorable y como resultado el gobierno serbio ha creado estructuras paralelas que financian a los grupos étnicos serbios, por lo que el proyecto de construcción de un estado unificado se ha visto socavado.

Es evidente que la economía que se pretende vigorizar en Kosovo no abarca la problemática real que enfrenta el país. En este sentido se ha permitido que la libre

competencia dentro del mercado regule la economía en Kosovo, sin que previamente se establezca los cimientos adecuados que permitan a todos los kosovares las mismas oportunidades para desarrollarse dentro de un sistema de mercado. Es por esta razón que se defiende que “el foco inicial de los estados en posconflicto debe estar puesto en las condiciones previas para lograr un crecimiento económico de largo plazo, contrario a lo que se está haciendo en Kosovo” (Montanaro, 2009: 10), en donde se está abordando las condiciones institucionales óptimas con poca atención en los problemas sociales.

CAPÍTULO V

EL SISTEMA POLÍTICO DE KOSOVO Y LA CONCILIACIÓN DE LOS INTERESES ENTRE LAS COMUNIDADES ALBANESA Y SERBIA

Introducción

Este capítulo se centra en un tercer aspecto del proceso de construcción del estado en Kosovo: el aspecto político. Así este capítulo analiza cómo la consolidación de un gobierno democrático en Kosovo no ha reconciliado los intereses de la población serbia y albana. En primera instancia se examinará las medidas institucionales que se han tomado tras el establecimiento de la UNMIK en Kosovo para consolidar un sistema político democrático. En segundo lugar se analizará las debilidades estatales que enfrenta tanto la UNMIK como las autoridades de Kosovo para el ejercicio efectivo de sus funciones. Además el análisis de las debilidades estatales revelará los problemas que se han presentado para conciliar los intereses entre las comunidades albanesa y serbia, y los principales dilemas en la construcción de un estado que han afectado la consolidación del estado de Kosovo. Finalmente, en las conclusiones se cuestionará si el régimen democrático en Kosovo ha logrado reconciliar a las comunidades serbia y albana.

Marco institucional de Kosovo para la implementación de un sistema político democrático, bajo el mandato de la UNMIK

El proceso de construcción de estado requiere del establecimiento de un sistema político. Es de esta manera que la resolución 1244, al crear la UNMIK, le encargó la administración transitoria de Kosovo al mismo tiempo que debía establecer y supervisar el desarrollo de instituciones para un gobierno democrático. Las funciones explícitas de la UNMIK incluyen “organizar y supervisar el desarrollo de instituciones provisionales para el autogobierno democrático y autónomo hasta que se llegue a una solución política, incluida la celebración de elecciones” (ONU, 1999: 4).

A partir de 1999 los esfuerzos por el establecimiento de un gobierno democrático han sido evidentes. En primer lugar la UNMIK adoptó las medidas necesarias para apoyar la constitución de movimientos políticos democráticos y unificados. Además se creó el Consejo de Transición de Kosovo, estructura que pretendía congrega a los principales partidos políticos y representaciones de los grupos

étnicos, lo cual ha permitido que los residentes participen en la adopción de decisiones de la UNMIK (ONU, 1999). Entre otras de las medidas la UNMIK estableció sistemas de consulta, lo cual permitió a la población y los dirigentes locales participar en las decisiones de la administración provisional (ONU, 1999). Es importante destacar que las estructuras creadas por la UNMIK a partir de 1999 han buscado la integración de las minorías y los diversos partidos políticos para la plena representación de las partes dentro del estado en construcción. Uno de los principales logros durante el año 1999 consistió en que “los dirigentes del Partido del Progreso Democrático de Kosovo (PPDK), la Liga Democrática de Kosovo (LDK) y el Movimiento Democrático Unido convinieron en participar en el establecimiento por la UNMIK de una Estructura Administrativa Provisional Mixta Kosovo-UNMIK” (ONU, 1999: 2). Por medio de esta estructura se buscaba la participación de todas las comunidades de Kosovo en el gobierno provisional y, como objetivo central, se esperaba que las estructuras paralelas existentes en Kosovo se transformasen y se incluyesen de manera progresiva en la Estructura Administrativa Mixta (ONU, 1999).

En el informe del Secretario General de 1999 también se mencionó como avance la consolidación de los representantes de los partidos políticos de los albaneses de Kosovo y de los serbios de Kosovo. Los serbios conformaron el Consejo Nacional de los Serbios de Kosovo (CNS), siendo esta la institución encargada de representar los intereses de esta minoría. Además se creó el Centro de Servicio a los Partidos Políticos, el mismo que pretendía “fomentar el desarrollo de los partidos políticos bien estructurados y democráticos” (ONU, 1999).

En el año 2000 el informe señaló, como logro principal de la UNMIK, las elecciones municipales que se llevaron a cabo en Kosovo el 28 de octubre. Las elecciones contaron con la participación de 913.179 residentes de Kosovo. Sin embargo, los “serbios de Kosovo no participaron de las elecciones municipales y en el caso de los romaníes y los turcos la participación fue baja o insignificante” (ONU, 2000: 1). En el caso de las demás minorías presentes en Kosovo la participación fue más alentadora, según el informe, debido a que existió una participación significativa de las comunidades gorani y bosniaca (ONU, 2000). Es importante señalar que a pesar de los avances en cuanto a la celebración de las elecciones, la minoría étnica más representativa de Kosovo y la que ha tenido mayores divergencias con la mayoría

albanesa, los serbios, no participó de las elecciones, lo cual demuestra las tensiones prevalecientes entre los dos principales grupos étnicos, a la vez que la comunidad serbia quedó privada de una legítima representación en las instituciones estatales a nivel nacional.

En el mismo año se destacó la necesidad de incluir a las minorías en las nuevas instituciones municipales, por lo que el Representante Especial del Secretario General designó a representantes de las comunidades minoritarias para que participaran en las asambleas de las zonas en las que vivían. Otro avance fue los esfuerzos encaminados a la creación de un marco jurídico provisional que “definiría una autonomía considerable y establecería la base para la celebración de elecciones a nivel central” (ONU, 2000: 2). El problema con designar a los representantes de las minorías étnicas fue que las comunidades podían no sentirse representadas por estos y su legitimidad podría estar seriamente cuestionada. Por esta razón surgió la necesidad de crear un marco jurídico que resaltara la importancia de las minorías y se buscara mecanismos para incluirlas dentro de las elecciones de manera que puedan elegir a quienes velarían por sus intereses.

En el 2001 la UNMIK creó un marco constitucional para el establecimiento de un gobierno autónomo provisional en Kosovo. La elaboración del marco constitucional contó con la participación de un grupo de trabajo mixto, que incluía a todas las minorías de Kosovo. El grupo contó con los representantes de los tres principales partidos políticos albaneses, un miembro serbio, un bosniaco, un representante de la sociedad civil, un experto independiente y siete miembros internacionales (ONU, 2001). El marco constitucional aprobado:

Prevé una Asamblea de 120 miembros integrada por representación proporcional, en la cual los primeros 100 escaños se distribuyen entre todos los partidos registrados en Kosovo, se reservan 10 escaños para los serbios de Kosovo y se asignan otros 10 escaños a las demás comunidades. Los trabajos de la Asamblea serán dirigidos por una Presidencia de siete miembros. La Asamblea elegirá un Presidente, que a su vez designará un Primer Ministro. (ONU, 2001: 8)

Es importante mencionar que en el marco constitucional se dispuso de salvaguardias para la protección de las minorías de Kosovo. El 14 de mayo del 2001, el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas anunció por televisión el marco constitucional y las fechas de los comicios (ONU, 2001).

Uno de los asuntos más delicados que se abordó en el año 2001 fue el establecimiento de un marco para el regreso de los serbios a Kosovo. En el informe de junio de 2001 se mencionó que “lograr que los dirigentes albaneses de Kosovo acepten el principio del regreso [...] [fue] fundamental para que también lo acepte el conjunto de la sociedad albanesa de Kosovo” (ONU, 2001: 2). Es importante destacar que los miembros albaneses del Consejo Administrativo Provisional realizaron unas declaraciones públicas en donde reconocían “el papel que corresponde a la comunidad de los serbios de Kosovo en el futuro de Kosovo, lo que supon[ía] un cambio importante de la postura pública de escepticismo mantenida anteriormente por los principales partidos políticos” (ONU, 2001: 2). Los partidos albaneses de Kosovo, como el LDK, PDK y la AAK, en conjunto con la UNMIK, hicieron un llamamiento especial para que los serbios se registrasen y participasen en las elecciones de Kosovo. Además entre los logros institucionales alcanzados se encontró el establecimiento de Comité de Coordinación Conjunta para Kosovo de la República Federativa de Yugoslavia y Serbia (ONU, 2001).

Es importante señalar que durante este periodo la mayor parte de las actividades de la misión se centraron en:

Aplicar el Reglamento 2001/9, relativo al Marco Constitucional para el establecimiento de un gobierno autónomo provisional. [...] [El Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas] tras celebrar consultas con los dirigentes políticos de Kosovo, promulgó el Reglamento 2001/19, sobre el poder ejecutivo de las instituciones provisionales del gobierno autónomo, estableciendo las funciones y competencias de los ministerios del gobierno autónomo provisional. [...] [Además] en el Reglamento también se definen las funciones y responsabilidades de los altos funcionarios de las instituciones provisionales del gobierno autónomo y se establecen los principios generales del establecimiento de la función pública. *Uno de los principios clave es que la composición del cuerpo de funcionarios tiene que reflejar en general la participación en la Asamblea de las diversas comunidades de Kosovo.* (ONU, 2001: 4, énfasis añadido)

En el año 2001 también se destacó la importancia de la “Kosovarización” de los diferentes departamentos establecidos en Kosovo, por lo que se preparó un reglamento sobre la función pública, en el cual se proponía un “marco para establecer un cuerpo de funcionarios de Kosovo multiétnico, profesional y basado en méritos” (ONU, 2001: 5).

A partir del anuncio de las elecciones para la Asamblea de Kosovo se generó un proceso de inscripción de votantes: “las nuevas inscripciones de albaneses de Kosovo habían alcanzado un total de 23.940, mientras que los inscritos de otras minorías [...] ascendían a un total de 69.349” (ONU, 2001:7). En su mayoría los inscritos eran de la comunidad serbia que no habían sido registrados en las votaciones municipales. El proceso de registro para las votaciones se llevó a cabo en Kosovo, Serbia, Montenegro y además los votantes podían registrarse por correo. Durante este proceso “el componente de creación de instituciones estima que han sido inscritas unas 170.000 nuevas personas procedentes de comunidades no albanesas de Kosovo. Aproximadamente 150.000 de esas personas son serbios de Kosovo (ONU, 2001:7). Este proceso marcó un claro avance en cuanto al proceso de integración de las minorías en las elecciones, además que mostró una voluntad política por hacer partícipe a las minorías de la vida política de Kosovo.

Durante este periodo se alentó a las comunidades a participar de las elecciones, especialmente a los serbios de Kosovo. Esta campaña pretendía “estimular a las entidades políticas y a los votantes serbios de Kosovo a que participaran tanto en el proceso de inscripción como en las elecciones” (ONU, 2001: 8). Este proceso dio como resultado que 33 entidades políticas se inscribieran, de las cuales 13 representaban a minorías, incluyendo las comunidades turca, bosniaca, romaní, egipcia, ashkalí y serbia. (ONU, 2001). Es importante mencionar que la promoción de los partidos democráticos y multiétnicos a menudo desencadena la violencia basada en la identidad y agrava aún más la fragmentación social (Visoka, 2011).

Las elecciones para la Asamblea de Kosovo se llevaron a cabo el 17 de noviembre de 2001, las mismas que fueron calificadas como satisfactorias. Sin embargo, existieron algunos “episodios de intimidación en Kosovo septentrional por parte de grupos que se oponían a la participación de serbios de Kosovo” (ONU, 2002: 1). A pesar de los contratiempos las elecciones se llevaron a cabo. Los resultados de las elecciones se presentan en el siguiente cuadro:

Tabla 2. Resultado de las elecciones a la Asamblea

Elecciones a la Asamblea

<i>Postción de los partidos</i>	<i>Votos</i>	<i>Porcentaje de votos</i>	<i>Escaños</i>
Liga Democrática de Kosovo (LDK)	359 851	45.65	47
Partido Democrático de Kosovo	202 622	25.70	26
Coalición Retorno (KP)	89 388	11.34	22
Alianza para el Futuro de Kosovo	61 688	7.83	8
Patria (VATAN)	9 030	1.15	4
Partido Demócrata Turco de Kosovo	7 879	1.00	3
Nueva Iniciativa para un Kosovo Democrático	3 976	0.50	2
Partido Demócrata Albanés de Ashkali	3 411	0.43	2
Movimiento Nacional para la Liberación de Kosovo	8 725	1.11	1
Partido Demócrata-Cristiano Albanés de Kosovo	7 701	0.98	1
Partido de la Justicia	4 504	0.57	1
Movimiento Popular de Kosovo	4 404	0.56	1
Partido Bosnio de Acción Democrática de Kosovo	2 906	0.37	1
Partido Unido Romani de Kosovo	2 717	0.34	1
Partido Liberal de Kosovo	3 600	0.46	
Frente Nacional	2 881	0.37	
Partido Liberal del Centro de Kosovo	2 403	0.30	
Partido Verde de Kosovo	2 325	0.29	
Partido Socialdemócrata de Kosovo	1 785	0.23	
Xhevdet Rexhaj (candidato independiente)	1 330	0.17	
Latif Kryeziu (candidato independiente)	1 199	0.15	
Xun Çetta (candidato independiente)	1 210	0.15	
Partido Republicano de Kosovo	643	0.08	
Partido Nacional Demócrata Albanés	1 066	0.14	
Iniciativa de los Ciudadanos de Kosovo	631	0.08	
Partido Liberal Albanés	428	0.05	

Estadísticas básicas

Total de electores	1 249 987
Total de votos emitidos	803 796
Porcentaje de votantes	64.30 per cent
Total de boletas válidas	788 303

Fuente: Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2002/62). 15 de enero de 2002.

Como se puede ver en el cuadro, ningún partido obtuvo bancas suficientes dentro de la Asamblea, de manera que se buscó formar una coalición entre los tres partidos albaneses dominantes. En cuanto a las minorías es importante destacar que después de las elecciones los partidos minoritarios contaron con 35 de las 120 bancas de la

Asamblea y, de conformidad con el marco constitucional, tenían que obtener como mínimo dos carteras ministeriales (ONU, 2002: 2).

El informe del Secretario General de abril de 2002 menciona uno de los avances más significativos para consolidación democrática en Kosovo. Es así que el 28 de febrero:

Los tres principales partidos albaneses de Kosovo llegaron a un acuerdo para formar un gobierno de coalición encabezado por Bajram Rexhepi, del Partido Democrático de Kosovo (PDK). Por el mismo acuerdo se presentó a Ibrahim Rugova, de la Liga Democrática de Kosovo (LDK), como candidato a la Presidencia de Kosovo y se asignaron cuatro ministerios a la LDK, dos al PDK y dos a Alianza para el Futuro de Kosovo (AAK). De conformidad con el marco constitucional se otorgó un ministerio a los serbios de Kosovo y otro a la minoría no serbia. (ONU, 2002:1)

El informe mencionó también los preparativos encaminados a la celebración de elecciones municipales en donde se “certificó 68 entidades políticas de todas las comunidades de Kosovo para su participación en una o más de las 30 asambleas municipales de Kosovo. La mayoría eran entidades de comunidades minoritarias de Kosovo, incluidas 30 de serbios de Kosovo” (ONU, 2002; 3).

Las elecciones municipales del 26 de octubre de 2002 se llevaron a cabo con relativa tranquilidad, como señala el Informe del Secretario General de enero de 2003. La participación media fue del 54%, aunque la participación de los serbios fue muy reducida. “Los serbios de Kosovo votaron sobre todo en las cinco municipalidades en que eran mayoría. [...] En otras localidades la participación fue mínima, y en el norte de la ciudad de Mitrovica [zona del alta tensión entre la comunidad albanesa y serbia] prácticamente hubo un boicot” (ONU, 2003: 5).

Los informes del 2004 destacan los actos de violencia que fueron perpetrados en marzo. En octubre del 2004 se llevaron a cabo las elecciones para la Asamblea de Kosovo. Las elecciones entre la población albanesa fueron muy parecidas a las elecciones anteriores en donde no se registraron mayores inconvenientes. Sin embargo, lo que caracterizó a estas elecciones fue la no participación de los serbios. Su ausentismo no fue “sorprendente debido al corto espacio de tiempo disponible para hacer campaña, a las condiciones de vida difíciles en que se encuentran los serbios de Kosovo y a las posiciones enfrentadas en Belgrado” (ONU, 2004: 2).

Fue la primera vez en que las elecciones fueron organizadas por las propias autoridades de Kosovo. La campaña electoral para los comicios inició el 22 de septiembre y en general mantuvo un ambiente tranquilo. Durante este proceso se pudo notar el deseo de participación por parte de los dirigentes políticos de los serbios de Kosovo. Sin embargo, los partidos de Serbia en gran medida mostraron oposición a su participación. Este escenario cambió en octubre con el aliento expresado por el Presidente Boris Tadic para que los serbios voten en las elecciones de Kosovo, razón por la cual se permitió que un partido político serbio se registre para ser partícipe de las elecciones (ONU, 2004).

Los resultados después de las elecciones mostraron que existió una “participación de alrededor del 54% (en Kosovo), lo que suponía una reducción con respecto al 64% registrado en las primeras elecciones para la Asamblea de Kosovo, celebradas en 2001” (ONU, 2004: 8). En cuanto al apoyo a los partidos políticos albaneses de Kosovo, no se obtuvo mayores alteraciones en comparación al 2001.

Tras las elecciones del 2004, se formó un Gobierno de coalición dirigido por el Primer Ministro de Kosovo, Ramush Haradinaj, y como Presidente fue designado Ibrahim Rugova. Sin embargo, el Primer Ministro dimitiría de su cargo después de haber sido acusado por Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, a donde se entregó voluntariamente. De esta manera, el cargo se lo traspasó a Bajram Kosumi quien asumió las funciones de Primer Ministro de Kosovo (ONU, 2005).

Uno de los procesos más importantes que se llevó a cabo fue la reforma al gobierno local (descentralización). Esta reforma fue fundamental para las minorías de Kosovo ya que tuvo el propósito de permitirles autogobernarse a nivel local en los lugares donde constituían una mayoría y reducir el número de estructuras paralelas existentes dentro del territorio. No obstante, todavía se mantienen algunas de estas estructuras. Además se manifestaron proyectos para la aplicación de una política de idiomas. La Asamblea también aprobó la ley de libertad de asociación de las organizaciones no gubernamentales, garantizando así uno de los principales derechos políticos en Kosovo (ONU, 2005).

Desde el 2005 comenzó un proceso fundamental para Kosovo que se extendió en el 2006. Es así que el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, designó a un grupo de trabajo encabezado por Martti Ahtisaari para facilitar el proceso relativo a

la decisión del estatuto futuro de Kosovo. Las rondas de conversaciones facilitadas por el grupo de trabajo se concentraron en su primera etapa en la descentralización, aunque las posturas dispares entre dirigentes albanokosovares y serbios no permitieron un correcto avance (ONU, 2006).

En el 2007 el Enviado Especial del Secretario General Martti Ahtisaari presentó a las partes en Pristina y Belgrado un proyecto de propuesta ampliada para lograr un acuerdo sobre el estatuto futuro de Kosovo (Propuesta de Acuerdo). La Propuesta de Acuerdo obtuvo una buena acogida entre los dirigentes y la población albanesa de Kosovo, aunque existió preocupación por las propuestas de disolución del Cuerpo de Protección de Kosovo y el proceso de descentralización (ONU, 2007).

El 10 de marzo del mismo año se celebró una reunión entre los dirigentes de Serbia y Kosovo para evaluar la propuesta. Sin embargo, no se logró ningún progreso. Después de esa reunión, el Enviado Especial “presentó su informe sobre el estatuto futuro de Kosovo (S/2007/168), en el cual recomendaba la independencia de Kosovo, supervisada inicialmente por la comunidad internacional” (ONU, 2007:1). Además la Asamblea de Kosovo en una reunión celebrada en abril aprobó una “declaración en apoyo del informe sobre el estatuto futuro y la propuesta de acuerdo del Enviado Especial” (ONU, 2007: 2). A pesar de que todavía no existía una definición clara sobre el estatuto de Kosovo y las negociaciones seguían llevándose a cabo, se llamó a la celebración de elecciones el 17 de noviembre debido a que los mandatos tanto de la Asamblea de Kosovo como de las asambleas municipales llegaban a su término en noviembre y diciembre (ONU, 2007). Las elecciones que se celebraron en noviembre fueron desarrolladas con normalidad, aunque, como era de esperarse, la participación fue menor a la de las elecciones anteriores, con un 42,8% de participación del electorado. Durante estas elecciones también se mantuvo reducida la participación de los serbios de Kosovo (ONU, 2008).

El hecho político más significativo durante el 2008 se presentó el 17 de febrero, fecha en la cual la Asamblea de Kosovo “aprobó una declaración de independencia en que se declaraba que Kosovo era un estado independiente y soberano. En la declaración se afirmaba que Kosovo acepta plenamente las obligaciones de la Propuesta Integral de Acuerdo sobre el Estatuto de Kosovo” (ONU, 2008: 1). Es importante señalar que durante esta sesión estuvieron presentes 109 diputados de un total de 120, quienes

votaron a favor de esta declaración, mientras que los 10 diputados serbios de Kosovo no asistieron a la sesión (ONU, 2008).

Con la entrada en vigor de la Constitución de la República de Kosovo, las autoridades adoptaron medidas como el establecimiento de un ministerio de Relaciones Exteriores de Kosovo. Además se anunciaron “la apertura de misiones diplomáticas y el nombramiento de jefes de misión en 10 países. Al 31 de octubre, Kosovo había sido reconocido como estado independiente por 52 países” (ONU, 2008:1). Kosovo también pidió su admisión al Fondo Monetario Internacional y al Grupo del Banco Mundial. En el 2010, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) emitió su opinión consultiva, en donde se manifestó que la declaración unilateral de independencia por parte de Kosovo no atentaba contra el derecho internacional. Finalmente en el 2012 las autoridades de Kosovo y el Grupo Directivo Internacional “declararon el fin de la “independencia supervisada” de Kosovo y afirmaron que la Constitución de Kosovo era el “único” marco jurídico” del nuevo estado (ONU, 2012: 2).

La UNMIK se dedicó a crear las instituciones políticas básicas, comenzando por la redacción de la constitución, la creación de aparatos gubernamentales, la organización de elecciones tanto a nivel nacional como a nivel municipal. La celebración de elecciones fue un factor fundamental para la misión. Estas se llevaron cabo con regularidad y sin mayores contratiempos. Funcionarios de la OSCE mencionaron que la UNMIK había creado instituciones electorales funcionales en Kosovo (Franks y Richmond, 2008). Además hay que destacar que el reporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), manifiesta que en Kosovo la legislación en materia de participación política alcanza los más altos estándares a nivel internacional. Inclusive manifiesta que la Constitución garantiza la igualdad de derechos para todos los ciudadanos al momento de participar en la vida política, todos los ciudadanos tienen derecho a postularse para ocupar cargos públicos y, todos se encuentran habilitados para servir en puestos de gobierno (UNDP, 2010). A pesar de estos avances el sistema político implementado en Kosovo no ha sido efectivo en el momento de incluir a las minorías dentro del aparataje. A continuación se revisará los principales obstáculos que no han permitido la consolidación estatal de Kosovo en el ámbito político.

Obstáculos para la efectiva reconciliación de intereses entre las poblaciones serbia y albanesa

Durante el proceso de instauración de un sistema político en Kosovo, la prioridad central fue el reconocimiento de las minorías en el proceso político, de manera que facilitara la creación de un estado multiétnico. El nuevo sistema político de Kosovo buscaba que todas las minorías cuenten con representación. Es así que a partir de 1999 cuando la UNMIK se instauró, quedó establecido que la democracia sería el sistema político que regiría en Kosovo. La democracia por definición es el sistema político más representativo y participativo, sin embargo, se inclina a favor de las mayorías y por lo tanto respeta sus normas y valores (UNDP, 2010).

A partir de 1999, el trabajo central de la UNMIK ha consistido en promover las medidas necesarias para la consolidación de instituciones democráticas en Kosovo, teniendo en cuenta la importancia de la inclusión de las minorías dentro de estas instituciones. Sin embargo, a pesar de los logros institucionales, varios han sido los obstáculos que se han presentado desde la instauración de la misión en Kosovo.

Instituciones clave como el Consejo de Transición no contaban con la participación de los representantes de los serbios de Kosovo (ONU, 1999). En reiteradas ocasiones la inclusión de los serbios se vio limitada debido a las exigencias de ciertos dirigentes serbios de Kosovo que solicitaban que se les “permita establecer sus propias estructuras municipales separadas e independientes de las asambleas elegidas. Este aspecto resultó ser especialmente polémico en los municipios de Mitrovica y Strepce, donde los serbios de Kosovo se negaron a participar en cualquier forma” (ONU, 2000: 2). Zonas conflictivas como Mitrovica constantemente se han visto renuentes a su inclusión dentro de Kosovo y en reiteradas ocasiones mostraron su optimismo por que se “pusiera en marcha un proceso que permitiera la reintegración de Kosovo a la Serbia propiamente dicha” (ONU, 2000: 3). Esto demuestra el poco interés de esta zona para que Kosovo consiga su independencia y, por lo tanto, refleja la falta de intereses comunes entre ambas comunidades que encaminen a la consolidación de un estado unitario.

Otra muestra de la inexistencia de un proceso de reconciliación se manifestó con la aceptación del marco constitucional de Kosovo, en donde “los líderes de la LDK y la AAK [...] expresaron su apoyo al documento, [...] [mientras que] los medios de

comunicación locales informaron ampliamente sobre la posición adoptada por las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los serbios de Kosovo, según la cual el marco era “inaceptable” (ONU, 2001: 9). El hecho más controversial en esta etapa fue que, a pesar de las negativas de los serbios, el 14 de mayo del 2001 el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas anunció por televisión el marco constitucional que regía para Kosovo y las fechas de los comicios electorales (ONU, 2001: 9). Este acto claramente denotó la imposición de medidas políticas que concernían a la población en general y que, por lo tanto, podían deslegitimar avances significativos para la consolidación de un estado incluyente.

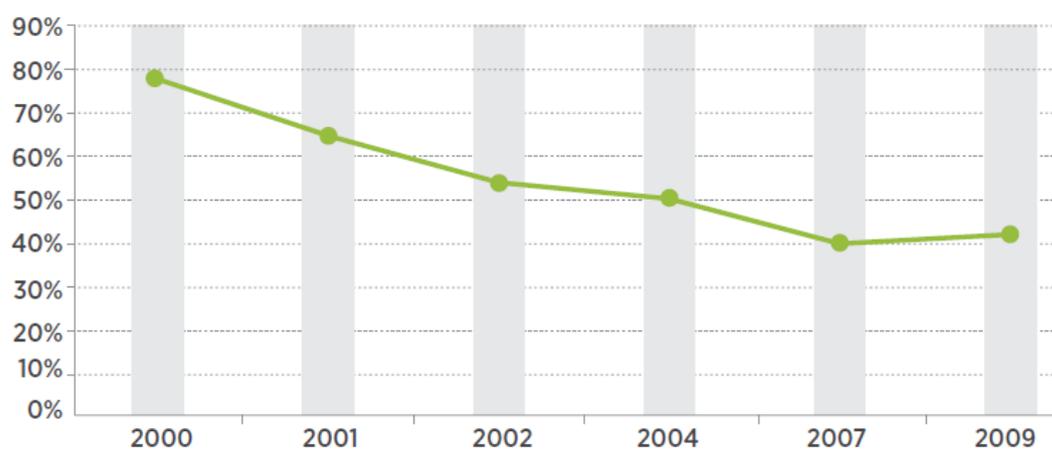
Otro problema primordial fue la proliferación de estructuras paralelas en municipalidades mixtas y de mayoría étnica serbia que funcionaban bajo el patrocinio de Belgrado. La zona norte de Kosovo controlada por los serbios es de particular preocupación para el Gobierno de Kosovo y la comunidad internacional debido a las aspiraciones secesionistas de esta zona. La autoridad de Pristina no es vista como legítima y la presencia internacional es tenue (International Crisis Group, 2009). Así que el reto más grande para la participación política de las comunidades serbias en Kosovo estuvo ligado al desvinculamiento de estas comunidades a Belgrado (ONU, 2003). Este acontecimiento, sumado al escepticismo que existía dentro de la comunidad serbia debido a la falta de confianza en las instituciones establecidas, provocaron un clima adverso para la inclusión de las minorías en la vida política de Kosovo (ONU, 2001).

Es importante mencionar que en el proceso instaurado para la consolidación del estado, también han existido retrocesos significativos como los enfrentamientos violentos de marzo del 2004, hecho que demostró un serio retroceso para la reconciliación entre las comunidades serbia y albanesa. Ocurrieron ataques dirigidos contra las comunidades minoritarias (serbias, romaníes y ashkalies de Kosovo) por extremistas albaneses en distintos lugares del país, en particular en contra de serbios que acababan de regresar a Kosovo (ONU, 2004). Sin embargo, el tema más preocupante durante este período fue el rechazo de las autoridades para condenar públicamente la violencia perpetrada en el territorio kosovar. Es así que “los líderes albaneses de Kosovo se mostraron en general renuentes a condenar abiertamente la violencia en

general, y más tarde la violencia contra la comunidad serbia de Kosovo en particular” (ONU, 2004: 3).

Esta situación reveló la divergencia de intereses entre quienes encabezaban el proceso político y la sociedad en general. Es así que el Secretario General de las Naciones Unidas declaró que había sido un acto deliberado para expulsar a los serbios de Kosovo, pues existió una destrucción de los sitios de patrimonio cultural, lo cual ponía en “manifiesto que aún hay grandes sectores de la población albanesa de Kosovo que no se comprometen a crear una sociedad verdaderamente multiétnica en Kosovo, y que algunos están decididos a evitarlo” (ONU, 2004: 16). A partir de este episodio se pudo evidenciar el poco trabajo que se llevó a cabo con la sociedad, en donde la mayor parte del esfuerzo para la construcción de un estado multiétnico y tolerante debía concentrarse.

La limitada o nula participación de los serbios de Kosovo en las elecciones también refleja su nivel de involucramiento en el proceso de construcción de un estado democrático. Durante las elecciones municipales del año 2000, en los lugares en donde existía una población mayoritaria de serbios, la participación fue prácticamente nula (ONU, 2000). El nivel de participación en las elecciones ha declinado a nivel general en Kosovo desde el 2000. La participación de la población en las elecciones se encuentra resumida en el siguiente cuadro.



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). “Kosovo human development report 2010”.

El gráfico demuestra que la población de Kosovo cada vez se encuentra menos interesada en participar de las elecciones, sin embargo, quienes se van alejando cada vez más de los procesos electorales son los serbokosovares y las comunidades RAE

(romaní, ashkalí y egipcia) Una de las principales razones para la poca participación de los serbios ha sido la dependencia de las instrucciones desde Belgrado. En ocasiones las autoridades de Belgrado llamaron abiertamente a los serbios a boicotear las elecciones. También se han presentado actos de intimidación de candidatos y votantes, y se han ejercido presiones a los partidos políticos serbios para que retirasen su candidaturas (ONU, 2008). La falta de participación también se puede atribuir a la falta de una identidad común y las divisiones crecientes entre comunidades serbia y albana (Franks y Richmond, 2008). Los serbokosovares, al retirar su participación de la vida política de Kosovo, han permitido que los albanokosovares monopolicen el poder político y mantengan en pie su proyecto nacionalista (Richmond, 2011). Es fundamental señalar que quienes se encuentran políticamente excluidos y no muestran interés en participar de los procesos políticos son incapaces de hacer oír sus necesidades, además se encuentran excluidos del debate público (UNDP, 2010). En el caso de Kosovo, los grupos minoritarios son políticamente invisibles y por lo tanto son los últimos en exigir sus derechos.

Finalmente, desde la declaración de independencia de Kosovo en el 2008 la divergencia entre Serbia y Kosovo ha sido más evidente. Las autoridades de Belgrado y los serbios de Kosovo condenaron la declaración de independencia. El Presidente de Serbia informó al Secretario General de que la declaración de independencia de Kosovo “constituye una secesión impuesta y unilateral de una parte del territorio de Serbia y no tiene ningún efecto jurídico ni en Serbia ni en el orden jurídico internacional” (ONU, 2008:2). Los dirigentes de la parte de Kosovo habitada principalmente por serbios declararon reconocer únicamente a la UNMIK y a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) como la presencia internacional legítima (ONU, 2009). Es importante agregar que a partir de la proclamación de la independencia se han presentado estructuras paralelas más organizadas, lo cual muestra cuán alejado está todavía la perspectiva de un estado democrático que represente a todos los grupos étnicos de Kosovo y goce de legitimidad ante sus ojos. Inclusive hubo una celebración de elecciones locales organizada por las autoridades serbias en Graçanicë/Graçaniça (región de Pristina) y Gorazhedec/Goraždevac (región de Pejë/Peć) (ONU, 2009). Hasta el año 2012 las dificultades políticas persistían entre Pristina y la parte de Kosovo habitada principalmente por serbios (norte). En una sesión conjunta “entre las

asambleas de las estructuras municipales del norte de Kosovo, que cuentan con el apoyo de Belgrado, se declaró que los municipios septentrionales y sus residentes no reconocerían la independencia de Kosovo en forma alguna” (ONU, 2012: 3).

Desde el establecimiento de la misión de UNMIK en 1999, las debilidades institucionales para la consolidación del estado de Kosovo han sido evidentes. Los principales problemas han surgido de la incapacidad de las autoridades para controlar a las estructuras paralelas creadas por la minoría serbia en el norte del país y a la influencia de Belgrado sobre población serbia de Kosovo. Además las instituciones estatales más importantes establecidas en Kosovo no han sido capaces de incluir a la comunidad serbia. Las elecciones de Kosovo también han mostrado sus limitantes. Cada elección ha contado con una menor participación de los serbios, los mismos que no se encuentran representados dentro del estado en construcción y, por lo tanto, han reforzado su decisión de no participar en las elecciones. Para finalizar, sucesos importantes, como la aprobación del marco constitucional y la declaración de independencia por parte de Kosovo, han sido hitos que requerían la participación y el acuerdo de todas las partes para gozar de legitimidad. Sin embargo, se llevaron a cabo de manera unilateral y, por lo tanto, contribuyeron a la exacerbación y profundización de las tensiones entre albanos y serbios, así como el distanciamiento entre ambas comunidades.

Dilemas políticos en la construcción de un estado

Dentro de un proceso de construcción de estado es inevitable que surjan tensiones y contradicciones. A continuación se revisarán las principales contradicciones que han surgido en el proceso de consolidación estatal que se ha llevado a cabo en Kosovo. En primer lugar, en este tipo de procesos “la intervención exterior se usa para fomentar el autogobierno”, restando legitimidad al proceso y dificultando su apropiación por parte de toda la población (Paris y Sisk, 2011: 8). Esto fue evidente en Kosovo donde la UNMIK desempeñó un rol fundamental en la administración del estado. No obstante asumió roles primordiales que no fomentaron un autogobierno y, aunque en la actualidad Kosovo cuenta con autoridades, la comunidad serbia no reconoce a las instituciones estatales establecidas. Es importante destacar que el mandato de la UNMIK estableció que, a pesar de que exista un gobierno nacional electo e

instituciones gubernamentales, estas estructuras debían seguir bajo la supervisión de las Naciones Unidas y del Representante Especial del Secretario General hasta que estas autoridades considerasen que el país era capaz de autogobernarse (Franks y Richmond, 2008). La provisión dentro del mandato demuestra el alto poder intrusivo que existe por parte de la comunidad internacional, la misma que suele restringir la capacidad de autogobierno del estado en construcción.

Por otro lado, para generar un proceso de construcción de estado coherente existe “la necesidad de la apropiación local de las reformas políticas y económicas” (Paris y Sisk, 2011: 8). En el caso de Kosovo no ha existido una apropiación del régimen político que se implementó. Por esta razón un reporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) mencionó que existe un déficit democrático que está socavando la legitimidad de sus instituciones. El reporte menciona que los kosovares aún tienen que adoptar adecuadamente la democracia, dado que la confianza se redujo drásticamente en el gobierno y la asamblea. El resultado de la desconfianza es la reducción en la participación electoral pues los votantes sienten que no pueden tener influencia dentro del proceso de toma de decisión (Franks y Richmond, 2008).

Otra de las contradicciones clave dentro del proceso de construcción de estado se refiere a que “los extranjeros están implicados en la determinación de quiénes son líderes locales “legítimos”” (Paris y Sisk, 2011: 8). En Kosovo el proceso de democratización y el gobierno se encontraron dirigidos por instituciones internacionales no electas y estructuras nacionales no representativas (Franks y Richmond, 2008). Para que exista una verdadera consolidación de estado es necesario que exista un proceso de apropiación local. El dilema fundamental radica en que “la influencia de los extranjeros en la identificación de “propietarios” locales adecuados desafía al propio principio de “apropiación local”. Esta contradicción no sólo pone de manifiesto las decisiones difíciles que afrontan las agencias de construcción del estado, sino que potencialmente cuestiona la propia legitimidad y sostenibilidad de cualquier institución política resultante” (Paris y Sisk, 2011: 8).

En el caso de Kosovo se puede notar esta contradicción debido a que la falta de reconocimiento a los líderes legítimos ha provocado la proliferación de estructuras estatales paralelas. Además es importante resaltar que en Kosovo existe un “contrato

social entre los ciudadanos y el estado [que] está moldeado por una larga historia de desconfianza de las autoridades públicas y de la autosuficiencia comunal” (Montanaro, 2009: 8). La falta de apropiación de las instituciones estatales por parte de la comunidad serbia también se debe a que los serbios, aparte de mantenerse al margen, han sostenido una relación más estrecha con Serbia. Por esta razón se dice que:

Lejos de crear un estado coherente, la intervención internacional ha contribuido a la competencia entre distintas fuentes de legitimidad en el territorio kosovar. Debido a su falta de unidad sobre el reconocimiento y a las dinámicas competitivas, se ha sumado una imagen borrosa de la jerarquía de poderes y responsabilidades y, por lo tanto, ha contribuido a una falta de claridad sobre el territorio e, indirectamente, a una gestión gubernamental ineficaz. Las intervenciones internacionales se deberían haber orientado a reducir la brecha entre lo legal y lo legítimo y a fomentar una interacción más constructiva. (Montanaro, 2009: 13)

Finalmente, se debe mencionar otra contradicción dentro del proceso de construcción del estado de Kosovo que es común a otros procesos similares. Es así que “los imperativos a corto plazo a menudo entran en conflicto con los objetivos a largo plazo” (Paris y Sisk, 2011: 9). En un proceso de construcción de estado las etapas iniciales requieren que la misión maneje con la celeridad posible temas urgentes como un alto al fuego, elecciones, etc. Sin embargo, abordar temas al corto plazo puede afectar objetivos a largo plazo, como la posibilidad de establecer unas instituciones de estado efectivas y legítimas (Paris y Sisk, 2011). El caso de Kosovo refleja esta contradicción. La necesidad de organizar elecciones e instaurar instituciones como la Asamblea de Kosovo se superpuso a objetivos a largo plazo como la conciliación de intereses entre las comunidades serbia y albanesa dentro de Kosovo, lo cual era fundamental para la construcción de una paz positiva y un estado incluyente.

Conclusiones

Es indudable que todo proceso de construcción de estado requiere de la instauración de un régimen político que guíe el rumbo del mismo. En el caso de Kosovo el régimen político democrático empezó a instaurarse desde el establecimiento de la UNMIK en 1999. Sin embargo, a lo largo del capítulo se ha podido evidenciar cómo este régimen ha sido incapaz de reconciliar los intereses entre las poblaciones serbia y albanesa y, por

lo tanto, ha obstaculizado el camino para la consolidación de un estado de Kosovo representativo de todos los grupos étnicos.

En primer lugar, la evolución de las instituciones de Kosovo demuestra que la fijación central de la misión ha sido el establecimiento de las medidas necesarias para la consolidación democrática. Es por esta razón que los primeros actos desarrollados por la UNMIK consistieron en la celebración de elecciones. Además se aprobaron los marcos institucionales necesarios para la distribución de las funciones gubernamentales y otras medidas dirigidas a establecer una institucionalidad democrática. Es importante destacar que, a pesar de que las medidas fueron al corto plazo, fueron fundamentales para la declaración de independencia de Kosovo. Adicionalmente, si bien las medidas institucionales tuvieron algunos resultados, en ningún momento lograron fomentar la confianza entre las poblaciones albana y serbia para permitir reconciliar sus intereses y lograr construir un estado representativo.

Por otro lado, a lo largo del capítulo se pudo notar las graves debilidades institucionales que persisten a la fecha en Kosovo, las mismas que han sido el principal obstáculo para la consolidación del estado. Estas debilidades van de la mano de una serie de eventos que no han permitido la reconciliación de las comunidades étnicas de Kosovo, e inclusive se puede acotar que tras la toma de ciertas medidas políticas se ha profundizado las tensiones entre las comunidades albanesa y serbia. La prueba fundamental de la falta de reconciliación entre las comunidades serbia y albanesa es la existencia de estructuras paralelas en el norte de Kosovo, las cuales han adquirido mayor preponderancia y legitimidad entre la población serbia. Finalmente, es importante señalar que el sistema democrático instaurado por la UNMIK en Kosovo no ha logrado crear un estado sólido, además la serie de contradicciones y dilemas que este régimen político presenta ha puesto entre dicho su capacidad para que Kosovo logre consolidarse como un estado representativo de todos los grupos étnicos que lo conforman.

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES

El conflicto de Kosovo surgió a partir de que el Presidente serbio Milosevic disminuyó la autonomía con la que la provincia contaba, razón por la cual los kosovares empezaron a exigir su derecho de autodeterminación. Las protestas de los kosovares por su independencia provocaron que Serbia condujese una ofensiva en contra de la población. Los actos de violencia en contra de los albanokosovares despertaron la preocupación de la comunidad internacional, la cual decidió actuar a través de la OTAN y lanzar una campaña militar que finalizó en junio de 1999 para proteger a esta población. Cuando la OTAN culminó con su despliegue militar, las Naciones Unidas ingresaron a Kosovo a través de la UNMIK con un plan que comprendía una solución política y administrativa para Kosovo.

El conflicto de Kosovo ha mantenido a la UNMIK por más de trece años en el país. Durante este tiempo se ha conseguido importantes logros vinculados a los objetivos establecidos para la UNMIK. Sin embargo, también han surgido duras críticas en cuanto a la viabilidad del nuevo estado debido a las aspiraciones secesionistas de muchos habitantes del norte de Kosovo. Por esta razón, esta tesis buscó analizar cómo el hecho de que el proceso de construcción del estado de Kosovo no se encontró ceñido a las necesidades de identidad de la población contribuyó a la falta de consolidación estatal.

La tesis critica el modelo liberal que ha sido impuesto a través del proceso de construcción estatal en Kosovo. Utiliza un marco teórico basado en la economía política internacional desde su perspectiva crítica. Esta perspectiva teórica considera que las organizaciones internacionales son un reflejo de la jerarquía económica que existe dentro del sistema internacional. Es decir que las organizaciones internacionales son el producto de los estados dominantes que hacen uso de estas para impulsar sus normas, reglas y sus ideologías de carácter liberal. En este sentido la ONU, a través de sus misiones de mantenimiento de paz, ha impulsado valores liberales en los procesos de construcción de estado que ha apoyado.

En Kosovo, la UNMIK ha generado un proceso de construcción de estado en el cual se ha desarrollado una estrategia de intervención para restaurar y reconstruir las instituciones y los aparatos del estado. Además este proceso de construcción de estado

ha generado un aparataje estatal que responde a una democracia liberal, enmarcada bajo el respeto a los derechos humanos y la economía de mercado.

A lo largo de los capítulos se pudo observar cómo el naciente estado de Kosovo se había fundado bajo principios liberales. En materia de derechos humanos, la UNMIK se ha preocupado por asegurar la protección de estos derechos a través de la estructuración de instituciones y marcos legislativos. Las principales instituciones que se crearon fueron la Defensoría del Pueblo, institución que debía asegurar el acceso a la justicia y el respeto a los derechos humanos para todos los pobladores de Kosovo. Se puso especial atención a la protección de las mujeres, a la protección de las víctimas de la trata de personas y a la generación de procesos adecuados que permitiesen el retorno voluntario de las minorías a Kosovo. Además en la constitución de Kosovo se garantizó la protección de los derechos humanos, incluyendo los derechos de las minorías étnicas. El programa de derechos humanos implementado en Kosovo se focalizó en la generación de un sistema gubernamental, judicial y de estado de derecho con instituciones capaces de asegurar que los derechos humanos sean respetados, y a la vez que las personas contasen con los recursos necesarios en caso de que existieran violaciones en contra de sus derechos humanos.

En cuanto al desarrollo de una economía de mercado, las medidas adoptadas por la UNMIK desde 1999 se centraron en la generación de instituciones y normas que promovieran una economía de mercado. Fomentaron procesos de privatización del sector público, el fomento del sector privado a través de la provisión de un marco jurídico que lo respaldara, la generación de procesos para la recaudación de impuestos, la creación de un sistema bancario y la firma de tratados de libre comercio.

En el ámbito político, se ha prestado especial atención a la instauración de un sistema político democrático. Este sistema se ha caracterizado por el establecimiento de las medidas necesarias para la consolidación democrática. De esta manera, se ha impulsado la creación de movimientos políticos y se ha organizado varios procesos electorales para que la población eligiera a sus representantes tanto a nivel nacional como a nivel municipal. Otras medidas han sido la aprobación de marcos institucionales para la distribución de las funciones gubernamentales y campañas educativas sobre la democracia.

Durante el proceso de construcción de estado ha existido un evidente ánimo por parte de la misión de incluir a las minorías étnicas. En este sentido, el marco constitucional de Kosovo ha garantizado los derechos de las minorías étnicas para el pleno goce de sus derechos humanos. También se ha fomentado que las minorías étnicas cuenten con una representación obligatoria dentro del Congreso y se ha exigido que los aparatos gubernamentales cuenten con personal serbio y de las demás etnias que existen en Kosovo. Sin embargo, estas medidas no han sido efectivas por lo que existe una clara división entre los albanokosovares y serbokosovares. Estos últimos han sido tratados como ciudadanos de segunda clase. Es importante destacar que la UNMIK admitió que su involucramiento afectó, de manera involuntaria, el intento de crear un equilibrio en cuanto al respeto de los derechos humanos de todas las comunidades en Kosovo. De esta manera el estado que se creó ha favorecido a la mayoría albanesa (Richmond, 2011).

Los principales problemas que las minorías étnicas enfrentan se han evidenciado a lo largo de la tesis. Las principales dificultades que afrontan incluyen múltiples violaciones a los derechos humanos, una precaria condición de vida y una escasa participación en la vida política. Ha existido una falta de compromiso con el bienestar y las necesidades básicas de estas comunidades y la economía se ha mantenido dependiente del apoyo internacional. En el 2008 existía un 37 por ciento de la población que vivía bajo la línea de pobreza y el 40 por ciento de la población se encontraba desempleada; entre estas se encontraban predominantemente integrantes de las minorías étnicas (Richmond, 2011). Esto también ha significado que muchos sectores marginados no se preocuparan por ser incluidos en el proceso de construcción de estado. Esto, entre muchas otras cosas, ha dificultado la posibilidad de un proceso incluyente de todas las minorías étnicas en la construcción del estado de Kosovo.

Kosovo ha mostrado varias debilidades al momento de brindar las garantías necesarias para lo grupos minoritarios. Muchas de estas debilidades se encuentran relacionadas con la imposición de un modelo de estado liberal a través de la UNMIK. Por esta razón podemos observar que los derechos humanos que han tenido mayor realce y apoyo durante este proceso han sido los derechos de carácter civil y político. Estos derechos individuales buscan proteger la integridad de los ciudadanos ante cualquier abuso del poder y garantizan la participación ciudadana en la vida política y

civil. Sin embargo, al concentrarse en estos derechos, se ha dejado de lado los derechos económicos, sociales y culturales, siendo estos derechos fundamentales para cambiar las condiciones de desigualdad que enfrentan los grupos étnicos minoritarios de Kosovo. Fortalecer el estado a través de la promoción de los derechos económicos, sociales y culturales permitiría que se garantice una mejor calidad de vida para toda la población.

Por otro lado, el sistema económico de Kosovo también ha reforzado las desigualdades entre los diferentes grupos étnicos, es decir que las medidas neoliberales impuestas en Kosovo no han contribuido a superar las tensiones étnicas, sino al contrario las han exacerbado. El sistema económico de Kosovo no ha permitido que las minorías étnicas se desarrollen. Dentro de estos grupos se puede encontrar las más altas tasas de desempleo y más precarias condiciones económicas. La economía liberal no se preocupa por los aspectos sociales del conflicto, pues se concentra en generar instituciones que fortalezcan un sistema económico competitivo y eficiente que se autorregule a través de la oferta y la demanda. Estas medidas económicas en su mayoría favorecieron a los albaneses porque los serbios se mantuvieron al margen de estos procesos. Como resultado se han exacerbado las desigualdades entre los albanokosovares y los grupos minoritarios. La economía no ha buscado generar mejores condiciones de vida para quienes se encuentran en situación de pobreza y aún peor el propio sistema económico los ha puesto en desventaja frente a los albanokosovares. Esta situación ha provocado que los grupos minoritarios serbios cuenten con el respaldo del gobierno de Serbia, creando así estructuras paralelas que financian a la comunidad serbia.

El sistema político democrático también ha aportado para que la tensión étnica se agudice en Kosovo. Es así que la UNMIK, al fomentar principios democráticos, reforzó el reclamo de los albanokosovares por un estado independiente. Por lo tanto, el proceso de construcción de paz liberal se convirtió en un proceso de construcción de estado y una liberalización nacional (Richmond, 2011). Las medidas políticas que se impulsaron fueron rápidas y pensadas al corto plazo. La necesidad de introducir un sistema democrático provocó que se convocara a elecciones lo más pronto posible sin que la población entendiera la importancia de su participación política. Es así que los serbios de Kosovo no han participado ampliamente de las elecciones y han rechazado participación en la vida política de Kosovo. Esto ha hecho que los albanos ejerzan un

monopolio de la política y mantengan en pie su proyecto de estado nacional (Richmond, 2011). Todos estos acontecimientos han impedido el fomento de la confianza entre las poblaciones albana y serbia. Además ciertos acontecimientos políticos han profundizado las tensiones. La prueba fundamental de la falta de reconciliación entre las comunidades serbia y albanesa es la existencia de estructuras paralelas en el norte de Kosovo, las cuales han adquirido mayor preponderancia y legitimidad entre la población serbia.

El proceso de construcción del estado de Kosovo no ha podido incluir a las minorías. Principalmente el problema recae en el modelo de estado que ha sido impuesto en Kosovo. El proceso de construcción de estado no ha contemplado la identificación de las necesidades e intereses de la población, debido a que se impuso un modelo de estado occidental, el cual abarca una serie de valores que no necesariamente correspondían a los valores de la población. Es por esta razón que surgieron una serie de dilemas y contradicciones que limitaron la capacidad de consolidación de un estado incluyente de las minorías étnicas.

La primera contradicción que emanó de la imposición de un modelo de estado liberal fue que la intervención internacional resultó altamente intrusiva y respondió a las aspiraciones de la comunidad internacional por lo cual no se fomentó el autogobierno. Segundo, los actores internacionales determinaron quiénes eran los líderes locales, por lo que dichos líderes no fueron representativos ni legitimados ante la población. Esto hace que las políticas promulgadas por estos líderes no hayan contado con una apropiación por parte de la población. Tercero se impuso valores universales adscritos a la tradición liberal (derechos humanos, gobierno democrático y economía de mercado) sobre los valores locales. Finalmente, los procesos de construcción de paz deberían incluir nuevos enfoques de resolución de conflictos en los escenarios post conflicto para crear una verdadera transformación social que pueda dar paso a un proceso real de construcción estatal.

Las contradicciones que se han mencionado se han visto reflejadas a lo largo de la tesis y han contribuido al creciente distanciamiento de las minorías étnicas. En este sentido el proceso de construcción de estado sólo ha respondido a las necesidades de la población albanesa. En el caso de Kosovo se ha excluido a uno de los principales componentes que fue causa del conflicto en primera instancia: la necesidad de identidad

étnica. La necesidad de identidad étnica, al no ser identificada como prioritaria dentro de la construcción de estado, no ha sido debidamente tomada en consideración y esto ha repercutido en una falta de consolidación estatal. Richmond (2011) menciona así que Kosovo ha sido capturado por la agenda albanokosovar, agenda que ha encajado perfectamente con la paz liberal y sus valores. En este escenario resulta difícil concebir la idea de que exista una reconciliación étnica, es más este proceso de reconciliación resulta cada vez más improbable.

Esta tesis hizo hincapié en cómo el hecho de que el proceso de creación del estado no identificó las necesidades de identidad étnica de la población de Kosovo resultó en una falta de consolidación estatal. Además como consecuencias de esta falta de inclusión de las minorías el gobierno de Serbia ha resultado cada vez más influyente en el norte de Kosovo, por lo que las actitudes secesionistas continúan distanciando a la población del norte. En el proceso de construcción de estado quien tomó ventaja fue la población albanesa, a quienes el proyecto de estado liberal benefició, especialmente cuando los serbios, al mantenerse al margen, dieron paso a que surgiese el estado independiente de Kosovo. En la actualidad (2013) el estado de Kosovo cuenta con el reconocimiento de 107 estados, por lo que el estatus final de Kosovo está a punto de ser definido. Sin embargo, Kosovo no es un estado cohesionado. Las diferencias étnicas pueden desatar violencia en cualquier momento y las estructuras paralelas siguen adquiriendo mayor relevancia para la población serbia. A partir de ahora el proceso de construcción de estado debe conducirse hacia un proceso de cohesión estatal, si se quiere que exista una verdadera estabilidad en la región y el que el proyecto de un estado único no se derrumbe.

BIBLIOGRAFIA

- Bartolomé, Margarita, Cabrera, Flor, Espín, Julia, Del Campo, Jaume, Marín, María, Rodríguez, Mercedes, Sandín, María, Sabariego, Marta (2000). *La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. España: Subdirección General de Información y Publicaciones.
- Bjorkdah, Annika (2006). "Promoting Norms Through Peacekeeping UNPREDEP and Conflict Prevention". *International Peacekeeping*, Vol 13, No. 2, pp. 214-228.
- Charles-Philippe, David (2008). *La Guerra y la paz: Enfoque contemporáneo sobre la seguridad y la estrategia*. Madrid: Icaria Editorial.
- Cox, Robert. (1996) "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory". En Cox, Robert. y Sinclair, Timothy. (eds.) *Approaches to world order*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Dulzaides, María y Ana Molina (2004). "Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso". ACIMED N°2.
- Farrands, Christopher. y Worth, Owen. (2005). "Critical theory in Global Political Economy: Critique? Knowledge? Emancipation?". *Capital & Class* . Vol 29.
- Franks, Jason y Oliver P. Richmond (2008). "Coopting Liberal Peace-building: Untying the Gordian Knot in Kosovo". *Cooperation and Conflict*. Vol 43, No. 1, marzo, pp. 81-103.
- Gagnon, V. P (Winter 1994-1995). "Ethnic Nationalism and International Conflict: The Case of Serbia". *International Security*. Vol. 19, No. 3, pp. 130-166.
- Galtung, Johan (2010). "Direct, Structural and Cultural Violence". En Young, Nigel (ed.) *The Oxford International Encyclopedia of Peace*. Oxford: Oxford University Press. Vol. 4, pp. 312-316.
- Gerring, John (2004). "What Is a Case Study and What Is It Good For?" *American Political Science Review*. N° 98. Disponible en <http://people.ucalgary.ca/~nmstuewe/CaseStudy/pdf/whatisacasestudy.pdf>. (Visitada en 05/23/2011)
- Heathershaw, John and Daniel Lambach (2008). "Introduction: Post- Conflict Spaces and Approaches to Statebuilding". *Journal of Intervention and Statebuilding*, 2:3, pp. 269:289.
- Human Rights Watch. Rights Displaced (2010). "Forced Returns of Roma, Ashkali and Egyptians from Western Europe to Kosovo". Disponible en http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/kosovo1010webwcover_1.pdf. (Visitado el 12 de diciembre de 2013)

- Iglesias, Alfonso (2001). “La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK)”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. N° 56, pp. 115-139.
- Karns, Margaret y Karen Mingst (2010). *International Organizations. The Politics and Processes of Global Governance*. Estados Unidos: Boulder y Londres, Lynne Rienner.
- Montanaro, Lucia (2009). “El dilema de la construcción del Estado de Kosovo: La fragilidad en un Estado cuestionado”. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), pp: 5-35.
- Moore, Gregory (2007) “Research methods for International Relations Studies: Assembling an Effective Toolkit”. Ponencia presentada en 48th Annual International Studies Association Conference, febrero, 28 en Illinois, Estados Unidos.
- Organización de las Naciones Unidas (2008). “United Nations Peacekeeping Operations”. Disponible en <http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/peacekeeping.shtml>. (Visitada en 07/06/2012)
- Organización de las Naciones Unidas (s/f). “UNMIK: mandate and structure”. Disponible en <http://www.unmikonline.org/Pages/about.aspx>. (Visitado en 11/03/2012)
- Paris, Roland (2002). “International peacebuilding and the ‘mission civilisatrice’”. *Review of International Studies*, 28, pp. 637–656.
- Paris, Roland (2004). *At War's End: Building Peace After Civil Conflict*. Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Paris, Roland y Timothy Sisk (2011) “Gestionar contradicciones: los dilemas inherentes a la construcción posbélica del estado”. *Documentos para la Discusión «Postbélica»*, N° 2. Bellaterra: ECP, febrero de 2011. <http://www.postbelica.org/posts/5/200>.
- Phillips, Nicola (2005). “State debates in International Political Economy” en Nicola Phillips (ed.), *Globalizing International Political Economy*, Palgrave, pp. 82-115.
- Pugh, Michael (2005) “The political economy of peacebuilding: a critical theory perspective”. *International Journal of Peace Studies*. Vol.10, No.2.
- Rhodes, Rod (1995) “El Institucionalismo”. En *Teoría y métodos de la ciencia política*, David Marsh y Gerry Stoker (Comp.): pp. 53. Madrid: Alianza Editorial.
- Richmond, Oliver (2006). “The problem of peace: understanding the ‘liberal peace’”. *Conflict, Security & Development*, 6:3, pp. 291-314.

- Richmond, Oliver (2011). *A post liberal peace*. Nueva York: Routledge.
- Richmond, Oliver (2012). "The Dilemmas of a Hybrid Peace". Disponible en <http://www.e-ir.info/2012/12/23/the-dilemmas-of-a-hybrid-peace/>. (Visitado en 10/07/2013)
- Scott, Zoe. (2007). "Literature review on State-Building". University of Birmingham.
- Selby, Jan (2008). "The political economy of the peace processes". En *Whose Peace? The Political Economy of Peacebuilding*, Michael. Pugh, N. Cooper y M. Turner (ed.). Londres: Palgrave Macmillan.
- Sindico, Francesco (2002) "El fortalecimiento del imperio de la ley en las operaciones de consolidación de la paz de las Naciones Unidas". España:Universidad Autónoma de Madrid e Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- Stavenhagen, Rodolfo (1996). *Conflictos étnicos y estado nacional*. México: Siglo xxi editores S.A de C.V.
- Underhill, Geoffrey. (2000). "Conceptualizing the changing global order". En *Political Economy and the Changing Global Order*, Richard Stubbs y Geoffrey. Underhill, (eds.): 3. Canada: Oxford University Press.
- Vilanova, Pere (2008). "¿"Estados de facto" versus "fallidos o frágiles"? Unas notas acerca de la dificultad teórica para establecer nuevas tipologías". *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, N° 10. pp. 1-19.
- Visoka, Gëzim (2011). "International governance and local resistance in Kosovo: the Thin Line between Ethnical, Emancipatory and Exclusionary Politics". *Irish Studies in International Affairs*. Vol 22. pp. 99-125.
- Visoka, Gëzim (2012). "Three Levels of Hybridisation Practices in Post-conflict Kosovo". *Journal of Peacebuilding & Development*, 7:2, pp. 23-36.
- Walsh, Catherine. "Cultura, Identidad y Derechos Humanos". SF. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.

DOCUMENTOS

- Constitución de la República de Kosovo (2008).
- Departamento de Estado de Estados Unidos. Kosovo 2012 Human Rights Report. (Country Reports on Human Rights Practices for 2012).

- Human Rights Watch. A Human Rights Agenda for a New Kosovo. Reporte. Febrero 2008.
- International Crisis Group. (Europe Report N°200: Serb Integration in Kosovo: Taking the Plunge). 12 de mayo de 2009.
- International Crisis Group. “Setting Kosovo free: remaining challenges”. (Europe Report N°218). 10 de septiembre de 2012.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/1999/987). 16 de septiembre de 1999.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/1999/1250). 23 de diciembre de 1999.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2000/1196). 15 de diciembre del 2000.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2001/926). 2 de octubre del 2001.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2002/62). 15 de enero del 2002.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2002/1126). 9 de octubre del 2002.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2003/996). 15 de octubre del 2003.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2004/907). 17 de noviembre de 2004.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2005/335). 23 de mayo del 2005.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2006/206). 20 de noviembre de 2006.

- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2007/582). 28 de septiembre de 2007.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2007/768)*. 3 de enero del 2008.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2008/211). 28 de marzo del 2008.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2008/692). 7 de noviembre del 2008.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2009/497). 30 de septiembre del 2009.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2010/562). 29 de octubre de 2010.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo S/2011/675). 31 de octubre de 2011.
- Organización de las Naciones Unidas. (Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2012/818). 8 de noviembre de 2012.
- Organización de las Naciones Unidas. (Resolución del Consejo de Seguridad S/RES/1244). 10 de junio de 1999.
- Organización de las Naciones Unidas. Brahimi, Lakhdar (2000). (Informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas S/2000/809).
- Organización de las Naciones Unidas. Un Programa de Paz. (Informe del Secretario General de las Naciones Unidas). 17 de junio de 1992.
- Organization for security and Co-operation (OSCE) Mission in Kosovo. (Communities Rights Assessment Report) Diciembre 2010.
- Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE) Mission in Kosovo. (Background Report Human Rights, Ethnic Relations and Democracy in Kosovo). Summer 2007 – Summer 2008).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (Kosovo human development report 2010). 2010.